

JOSÉ DOMINGO GÓMEZ ROJAS

REBELDIAS LÍRICAS



edicionesercilla

Al conmemorarse el vigésimo aniversario de la trágica muerte del poeta José Domingo Gómez Rojas, uno de los valores más efectivos y altos de la lírica chilena y sudamericana, hemos creído de nuestro deber, accediendo a numerosas peticiones de lectores, publicar un volumen conteniendo su ya agotado libro "Rebeldías líricas", varios poemas inéditos, algunos olvidados en efímeras páginas de revistas y prosas desconocidas.

Andrés Sabella, poeta también, y chileno, que ha hecho un culto de la memoria del torturado poeta y símbolo, se ha encargado de reunir el material que sigue, seleccionarlo, ordenarlo, ponerle notas sagaces y compendiosas y agregar un representativo haz de comentarios, noticias y correspondencia que esclarece definitivamente el valor de Gómez Rojas.

Las glosas y el preámbulo de Sabella hacen innecesario extender más estas líneas, con las que no queremos sino subrayar la importancia y oportunidad de la edición que ahora lanzamos.

ERCILLA.

COLECCION
POETAS DE AMERICA

"REBELDIAS LIRICAS"

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

REBELDÍAS LÍRICAS

EDICION A CARGO DE

ANDRES SABELLA

CON NUEVAS PRODUCCIONES Y NOTAS
NO APARECIDAS EN OTROS LIBROS



EDICIONES ERCILLA

SANTIAGO DE CHILE

1940

Es Propiedad
Registro N.º 7737

COPYRIGHT by
EDIT. ERCILLA, S. A., 1940

FABRICACION CHILENA

PRINTED IN CHILE

Prensas de la Editorial Ercilla, S. A. — Santiago de Chile

El Poema Hereje

En el poema extraño, se besó la demencia
fuso en mi frente donde ruja la impotencia
i fué el poema ~~herético~~ de herética videncia
i fué el poema hereje.

Yo soy un megalomano! i en todos mis poemas
se plasmaron los dolores de aspiración de un
de ~~hablar~~ con mis labios parábolas supremas
~~de los~~ himnos de redención i ~~de~~ sentir evidente.

Y en la blancura livida del papel, en cada ho-
minio ~~estrofas~~
versos i versos con ~~pasionales~~ fiebres:
i en cada verso ~~blanca~~ la impotente congoja
de los cantares mudos i los ciegos orfebres.

De los ciegos orfebres i los cantares mudos
que ~~artistas~~
nacieron artistas i con el fuego santo
i que nunca ~~pudieron~~ en mármoles desmudos
plasmarse la concepción de ~~los~~ ni ~~de~~

Así mis penas clamaron ~~un~~ ~~pollo~~ ~~largo~~ ~~hacer~~ ~~vibrar~~ ~~el~~ ~~canto~~
i a veces la blasfemia se torna vilipendio
~~Y ~~cuanto~~ ~~las~~ ~~ideas~~~~

soy mi dolor clama, ~~como~~
dolor que transmataron ~~como~~ ~~mi~~ ~~dolor~~ ~~milluaria~~
-para mis heretismos de loco i visionarios
los pueblos que murieron, las olvidadas razas.

Fragmentos del "Poema Hereje".

(de puño y letra del poeta)

NOTA DEL ANTOLOGADOR

Cuando emprendimos la tarea de rescatar de las voraces olas del olvido la figura desgarrada del poeta José Domingo Gómez Rojas, no ignorábamos cuántas dificultades nos estaban reservadas: espectadores de su drama a través de lecturas y de labios de camaradas comunes, sabíamos que la organización exacta y total de su obra, era labor casi imposible, pues negras circunstancias habían —hace años ya— aventado mucha hoja interesante para la faena de los que quisieran estatuir en libro al autor de "Rebeldías Líricas". Sólo restaba a éstos la aproximación. Y a ello nos resignamos a lo largo de toda nuestra jornada de tres años; pero —como hoy— nos asistía, entónces, al empezar, la certeza de que a nuestra América convenía conocer y querer, aunque trunca, la voz valiosa del poeta que enseñorea su sangre en el generoso corazón de las multitudes chilenas. Porque Gómez Rojas —que en su hora fué una ardiente bandera roja nacida a Los Andes— sigue, erguido y sereno, en el puño nuestro, de varones de ahora, poseídos por la santa ebriedad de la Libertad y la Justicia, de la Cultura y la Chilenidad desnuda y verdadera.

En dos libros concretamos nuestro empeño: "Gómez Rojas: realidad y símbolo", (Edición de la Federación de Estudiantes de Chile, 1937), y "Popularización de Gómez Rojas", (Ediciones de la Revista Universitaria, 1939); faltaba el que en esta ocasión entregamos al público, el primero del poeta (reliquia de bibliómanos), que estudiantes y obreros reclaman, en su limpia admiración por el gran asesinado de la oligarquía chilena del 20. De esta manera se cierra nuestra misión.

Consideramos que entre este libro y los anteriores estudios nuestros hay una unidad que permite, con su lectura, el conocimiento, más o menos completo, de Gómez Rojas. Esta edición, cuyo nervio es "Rebeldías Líricas" (libro que vale sólo como gesto), ha sido dotada de diversas secciones que le dan una como apariencia de definitiva, apatencia que pretendimos llevar a cabo hasta donde nos fué posible.—A. S.

SIN TESIS
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS



J. D. Gomerkoja

Para esta síntesis hemos tomado un artículo que publicamos en la revista "En Marcha", Santiago de Chile, septiembre de 1937, en vísperas del 2.º Congreso de la Federación de Estudiantes.

Para los estudiantes, Gómez Rojas representa toda una línea de horizonte, toda una biblioteca de varonía. El es el tipo del hombre que conviene a una época en que es imposible estar en balcones de cultura mirando, aun con simpatía, al pueblo. Es el hombre que salta de estos balcones con una fuerte sonrisa de esperanza y *se hace pueblo*, no para diluirse, anularse, perderse, sino que para devenir *hombre*, indiscutible y necesaria condición para darle a la obra de arte (arcilla, poema, color), el soplo preciso de eternidad que la tirará por encima del tiempo y el espacio. ¡Gómez Rojas fué algo más que el traga-libros, el ideal barato, dorado e idiota de tantos! Fué un estudiante que, metido en dos "carreteras", supo adquirir tal disciplina y hondura que lograba dar clases en un liceo nocturno, aprender idiomas, leer, escribir sus poemas de una belleza aureolada de eternidad y muerte, pensar, derramarse en el café, en charlas de jugosas perspectivas. Hombre de cien manos, todo lo tocaba y a todo substraía el encanto y la hermosura que yace al fondo de los libros, de las guitarras, de la noche... Es un índice y un camino.

Ligado a las tendencias y a los hombres que, en esos años de su alta adolescencia (1913), desplegaban las puras banderas de la redención, se apegó a ellos y, en su primer libro, "Rebeldías Líricas", expresó su protesta, caliente y valiente, por la explotación del hombre por el hombre, estableciendo, en su canto, el andamiaje de una nueva sociedad. Después, sin despegarse de su primera afirmación de hombre, se detuvo, lleno de ansiedad ante el misterio de la muerte y, angustiadamente, formuló su actitud humana y doliente, enjuiciando a la divinidad. En esta senda echó a rodar sus ojos, y su poesía se azuló, se rebasó de un misticismo muy cruzado de ternura y desolación. Fué un místico sí, pero original. Místico que, contemplando hacia arriba, no olvidaba que sus raíces eran terrenas. Lo demostró actuando con audacia y espíritu progresista en la Convención de Estudiantes de 1920.

Habrá que apuntar que Gómez Rojas dedicó a su madre la porción mejor conservada de su corazón. A través de su obra, ella resplandece como un sol melancólico y humilde. En su agonía, tan salvajemente sostenida por la "justicia" de la reacción que prostituye el corazón de Cristo, este amor tocó climas cenitales.

Dejó Gómez Rojas, para la publicación, tres libros de poesía: *La sonrisa inmóvil*, *Las fuentes encantadas* y *Los jardines de la muerte*; ellos se han desgajado en publicaciones y antologías y será obra plausible la integración de estos y su ordenación específica.

A raíz del asalto que, arteralmente, se perpetrara a la casa de los estudiantes, cayó preso Gómez Rojas, y a lo largo de un proceso, que era un martirio por los cuatro costados, fué enloqueciendo hasta morir en la Casa de Orates, el 29 de septiembre de 1920, a las once y diez de la mañana.

Su muerte, —aguafuerte desgarrador—, alió en ademán de dolor y protesta a obreros y estudiantes y puede decirse que es con sus venas que se amarraron para juntos caminar a la conquista de un cielo sin maldad, de una patria sin expoliadores extranjeros y capataces engominados... Pe-

dro León Ugalde así lo entendió en su discurso de adiós al poeta.

Poeta de un sentido claro y rotundo de expresión, capaz de forjar imágenes de oro, dueño de concepciones de hondo azul, Gómez Rojas es en nuestra poesía el cantor de lo eterno, el enamorado del mundo de la ceniza...

Pero es también la afirmación de un temperamento viril, de un ejemplar de macho creado con tierra y amoroso de ella, luchando por que no la hollen canallas y la escupan con su sombra los conspiradores del futuro!

Si alguna significación tiene para nosotros, los estudiantes, este compañero es ésta: la de habernos abierto su vida, página por página, y habernos enseñado que es menester acumular, además de la menguada "cultura" profesional, aquella que nos tonificará y nos persuadirá de la amistad, leal y cierta, con los obreros, amistad que comprometerá al porvenir y que facilitará el instante de "la gran libertad sobre la tierra grande".

Que del cuerpo flagelado de este estudiante, recojan los estudiantes de Chile la energía suficiente para peléar, ahora que la emancipación nacional se aproxima en las banderas del *Frente Popular*, por que en Chile florezca para todos la belleza de la justicia, del pan, del trabajo, de la libertad y de la cultura! —A. S.

*PRODUCCION ANTERIOR
A "REBELDIAS LIRICAS"*

Insertamos esta producción, —balbuciente, débil—, que corresponde íntegra a 1912, habiéndola recogido de "El Cristiano" como un mero documento, para apreciar el camino de Gómez Rojas. Es, sin duda, de las más revueltas horas del poeta ésta que, por primera vez, se stampa en un libro: es la de elegir entre el apostolado de Dios, o el del anarquismo, porque "Rebeldías Líricas", que apareció en 1913, está casi totalmente compuesto por poemas del año anterior, es decir, que mientras va de una a otra orilla, escribe, según sea la mano que lo toque. Pero se advierte que como lirida de Dios, como poeta ejemplar, posee menos gracia que como cantor del tiempo por venir: es a influjos del anarquismo que su voz crece y se abrillanta.

Era "El Cristiano" una revista fundada el 24 de abril de 1885, órgano oficial de la Liga Metodista Episcopal de la Costa del Pacífico, que alcanzó el número 1792, (24 de diciembre de 1924); llamóse, también, "El Heraldo Cristiano" y se publicó durante muchos años en Valparaíso. En sus páginas cabían versos pudorosos y celestiales.

Gómez Rojas alimentó copiosamente, como se verá, esta revista y parece que debido a su mordiente inquietud, a la necesidad de definición que le roía, formó parte activa en diversas manifestaciones "liguistas". De la obra incipiente de Gómez Rojas encontrada en "El Cristiano", sólo nos hemos atrevido a exhumar:

LA BIBLIA

"Libro dó busca inspiración la mente,
libro dó beben armonía los poetas,
libro que agita las fibras secretas
del alma humana: limpisima fuente.

Diáfana estrella del Antiguo Oriente,
luz que en sí encierra brillos de planetas,
libro que sacia sed de almas inquietas,
eterna luz de nuestra humana frente.

Libro sagrado que cifra el anhelo
del Sér humano que ansia lo infinito
para buscar el terrenal consuelo.

Libro que acallas el doliente grito,
que muestras al humano el ansiado cielo;
yo te venero: Sacro Ideal, bendito".

Fué escrito el 24 de mayo y publicado el 3 de junio.

Siguen:

"*La rosa y la mariposa*", escrito el 5 de junio y publicado el 17 del mismo mes, versos cursilones con moralejas y sonajas de baratillo;

"*El alcohol*", escrito el 16 de junio y publicado el 24. El 18 lo recitó Gómez Rojas en una velada de la "Liga Epworth"; ingenuo anatema, este poema marcó el cambio de apellidos en el poeta: fué Gómez Rojas, más propicios para la cita, menos duros para caudillo;

"*El gallo y los pavos*", (1º de julio), apólogo contra los censuradores, (maleza americana), que "¡No saben nada!"

"*La Poesía*", (8 de julio), dedicado a Luis Marín;

"*El Alma*", escrito el mismo día y publicado el 15;

"*Simil*", escrito el 25 de julio y publicado el 29;

R E B E L D I A S L I R I C A S

"*La Tierra recibe a su Rey*", prosa leída el 13 de agosto y publicada el 19;

"*El Canto del Cóndor*", escrito el 1º de agosto y publicado el 16 de septiembre, canto con rimas de artillería pesada;

"*Llamado a la Juventud Evangélica*", (diciembre) artículo en que, constatando Gómez Rojas que "Chile sufre la plaga que llamaría "Prensa clerical", invita a superar las empresas periodísticas de la Liga; y en el mismo mes, un poema, "*En Belén*".

"REBELDIAS LIRICAS"

Primera edición: 1913

Segunda edición: 1940

2 JUICIOS SOBRE "REBELDIAS LIRICAS";

"Rebeldías Líricas" fué el canto del adolescente, su lamento originado en la tristeza, en esa atmósfera que él viera condensarse como las murallas del país de los sueños.

ANGEL CRUCHAGA S. M.

Corresponde su lírica a esa emoción libertaria que le dieron los viejos anarquistas.

RICARDO A. LATCHAM.

A MIS COMPAÑEROS EN EL ARTE

Heme aquí, compañeros, presentándoos las doradas mieses de mi "primera cosecha literaria"!

¡Heme aquí, compañeros, que me alentáis, como segador del "Campo lírico", con mis ricas espigas que ofrendo a Las Musas!

¡Heme aquí, compañeros, con un manojo de reventonas gavillas prontas a ser convertidas en pan espiritual!

¡Compañeros! recibidlas y depositadlas con cariño en las áureas ánforas del "Parnaso Hispano-Americano"!

Hermanos y compañeros en el Arte, OS ENTREGO MIS GAVILLAS, (1).

(1) La primera edición fué ilustrada por Fernando Barrios Peralta. En "Popularización de Gómez Rojas" apareció el dibujo que entonces correspondiera al poema "Los inmigrantes". El otro es de "El Suburbio", que sirve de portada a esta edición.

PROEMIO

I

Salutación

Oh tú! mi inspiradora, la juventud potente
que con robusto soplo agitaste mi frente
y me hiciste sentir los líricos espasmos;
tú! juventud potente que crispaste mis nervios
recibe como ofrenda mis arranques soberbios,
mis versos, mis estrofas, mis cantos y entusiasmos.

Juventud poderosa: mis diáfanos poemas
hablan de mis dolores, de mis ansias supremas,
de mis sinceridades de luchador y paria;
y al presentir la aurora yo siento que mis venas
refluyen agitadas.

El crujir de las cadenas
subleva mi alma noble que es revolucionaria.

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Para los explotados de músculos bronceados,
para la juventud, pléyade vigorosa
de los modernos días,
¡para ellos! mis graznidos de cóndor altanero
¡para ellos! mis canciones y lamentos que son
líricas rebeldías
sean para los jóvenes y para los obreros
estas arenegas mías.

III

Oración

Oh Dolor! tú que engendras las grandes oraciones
serás el rojo origen de heroicas rebeliones.
Dolor! hiere mi pecho, dame tu cruel calvario,
pero haz que mis gemidos y dolorosos llantos
sean las rebeldías y los líricos cantos
que hagan de cada esclavo un revolucionario.

— 1912 —

COMO EL CONDOR

Dedicada al poeta Samuel A. Lillo,
cantor de una raza.

I

Era el gigante altivo de las cumbres,
era el cóndor más bello;
muy negro su plumaje, blanco el cuello,
dominaba inquietas muchedumbres
de cóndores temidos.

Era el más grande, fiero y sanguinario,
a la fiera asustaban sus graznidos
y los ganados viendo al temerario
lanzaban hondas quejas y gemidos
y sus dos grandes alas de corsario
semejaban dos velas de un gran barco
puestas en el mástil, formando un arco.

II

Llegó un día en que aquel gigante cóndor,
que de la altiva cumbre era monarca,
entre lazos ocultos quedó preso...

y toda la comarca
alegre comentaba aquel suceso,
pues el cóndor más grande y más temido,
el que hacía temblar con su graznido,
que perdiéndose al aire hacia galas
estaba ya cazado y mal herido
en sus dos negras y potentes alas.

III

A la ciudad vecina fué llevado
preso en jaula de acero bien forjado
y fué de ver al cóndor, al gigante
de las cumbres pletóricas de hielo,
sintiéndose pequeño, no como ante
cuando era libre rey de la montaña,
cuando podía alzar potente vuelo
y las fieras herir con fuerza y maña.

El brillo se perdió de su plumaje
y ensucióse lo blanco de ese cuello
que lo hacían el rey más limpio y bello,
que lo hacían el cóndor más salvaje.

En la jaula sentía honda nostalgia
de cumbres, de boscajes y de sol
y soñábase libre, que sus alas
lo llevaban a nubes de arrebol;
soñábase temido y altanero,
soñábase más fuerte, más potente,
soñábase volando muy ligero,
soñábase más joven, más guerrero,
tener, soñaba, un sol sobre la frente.

Más después despertaba al desengaño,
sentíase extenuado,
y en vez de ser el cóndor altanero

R E B E L D I A S L I R I C A S

sentíase cobarde, derrotado,
y en vez de ser temido y cruel guerrero,
gigante y osado,
sentíase más vil, más prisionero;
y nostalgia sentía de llanura
donde poder batir, pronta, ligera,
el ala aún robusta, aún naviera
y llegar a escalar la inmensa altura
para olvidar así su honda amargura
veloz perdiéndose en la azul esfera...

IV

...Como el cóndor gigante de esta historia
me siento prisionero
y ansío extender mis alas, altanero,
para alcanzar la esfera azul: ¡LA GLORIA!
Y también como el cóndor extenuado
ansío huir de la jaula a las llanuras
para extender mis alas, luego osado,
escalar con mis alas las alturas!...

—1912—

RENEGACION

A Ricardo Jilbert A. que rinde culto a Federico Nietzsche y comulga con Frank Brangroyn.

Yo, hijo de este siglo hipócrita y canalla
reniego de mi siglo y salgo a la batalla
con gritos de amenaza y ayes de rebelión
y son mis cantos rojos, como la dinamita,
y como mis dolores, como mi ansia infinita,
como mi sed eterna de eterna redención.

Quisiera que mis versos con sus alas enhiestas
reflejaran mis iras, mis ansias, mis protestas;
los gritos de amenaza que están por estallar,
quisiera que mi verso de revolucionario
fuera el graznar salvaje de un cóndor temerario
que se lanza gigante a la región solar.

Mi verso rudo y fuerte no canta a las mujeres,
ni a los falsos amores, ni a modernos placeres,
ni místicos cantares mis rudos versos son;
mis versos son de lucha, escritos con mi diestra,
atrevido los lanzo a la roja palestra;
sean mis broncos versos gritos de rebelión.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Mis versos rudos, fieros, no han de tener belleza,
pero son el reflejo de mi ser que es franqueza,
de mi amor que es sublime, que es sublime pasión,
quisiera que mis versos fueran raudos corceles
indómitos. Mis versos suenan a cascabeles,
pero también a veces suenan como el cañón.

Pero ay...! sobre mi frente llevo una mancha cruenta
es una mancha roja, es la cínica afrenta
es la herencia del siglo: *la civilización!*
hipócrita mentira, ignominioso ultraje,
más que civilizado quisiera ser salvaje
para limpiar mi frente de toda execración!...

Sean mis cantos fieros la lírica amenaza,
sean mis cantos rudos la biblia de mi raza
que yo, cantor anónimo, no espero galardón,
y si lanzo mis cantos es porque siento ahora
preludios aurorales.

Mis versos de la aurora
que sean el alerta, de la revolución.

Yo, hijo de este siglo hipócrita y canalla
reniego de mi siglo y salgo a la batalla
con gritos de amenaza y ayes de rebelión,
sean mis cantos rojos como la dinamita,
y como mis dolores, como mi ansia infinita,
como mi sed eterna de eterna redención.

ACERCATE

(Evocación a la Musa).

Acércate hasta mí, deja besar tu cara
de virgencita pálida, bohemia, triste y rara.

Acércate hasta mí, sé flor de mis amores
yo te diré mis penas, mis ansias, mis dolores.

Acércate hasta mí, unamos nuestros cantos,
unamos nuestras quejas, unamos nuestros llantos.

Amo tu alma de artista, comprendo tus rarezas,
acércate y comulga con mi alma y mis tristezas.

Juntemos nuestros labios en sacras comuniones;
para empezar la lucha, tus besos danme alientos
y surgen de mis labios cantos de rebeliones
y al choque de tus labios brotan mis pensamientos.

LOS BUHOS

(SIMBOLICA)

Para Jorge Flores

En sus ansias voraces, ansias eternas,
baten sus alas torpes, torpes y frías,
cuando salen los buhos de sus cavernas
en las noches más negras y más sombrías.

Y trazan con sus alas abracadabras,
en los espacios negros, raudas elipsis
y son sus sombras negras como macabras
visiones del horrendo apocalipsis.

Cuando en las altas torres soplan los cierzos
hacen los buhos negros grandes esfuerzos
por pegar sus membranas al gran torreón.

Y cuando por las torres sube el incienso
los contemplo moverse y entonces pienso
que los vampiros tienen su religión...

EL EXPLOTADOR

(Imitando a A. León Gómez)

I

Era un explotador...! y agonizaba
con una angustia atroz, insoportable;
que el peso de las fuerzas que se explotan
oprimen tanto más, cuanto ellas valen.

II

En su lecho de muerte deliraba...
y lleno de dolor el miserable
veía el dolor del obrero,
escuchaba los llantos de las madres,
y veía el tugurio y la miseria
y tantos niños... que morían de hambre...

III

Y creyendo los sabios profesores
que en el pecho de ese hombre hubiera un cáncer,
los rayos de Roentgen acudieron
para el llagado corazón mirarle.

R E B E L D I A S . L I R I C A S

IV

Y es del explotador tanta su infamia
y tanta la negrura de su sangre,
que de los rayos se manchó la lumbre...
y fué imposible corazón hallarle!

EXHORTACION

(A Alfredo Guillermo Bravo Z.)

Detente, Humanidad, detén tu raudo paso
y contempla tus luchas, tu esfuerzo, tu fracaso,
y si tu frente erguida con regias majestades
inclinás al sepulcro de pasadas edades:
oirás un gemido, un doloroso llanto
que resuena en los siglos, que te helará de espanto
y muda quedarás, encogerás los hombros
y ceñirán tu frente los pálidos asombros.

Escudriña y escarba el polvo de los siglos,
remueve las reliquias, los bárbaros vestiglos
de tu esfuerzo pretérito... y sentirás la herida...,
pues verás que tu esfuerzo no ha hecho brotar la "Vida".

¡Sí! Verás los fetiches y verás las espadas
que revelan barbaries de épocas ya pasadas;
pero si quieres ver algo que pasme, asombre,
contempla tu pasado reflejado en el hombre
y le verás esclavo, esclavo, ¡siempre esclavo!
taladrados los huesos por el horrendo clavo

de la vil servidumbre, herido y ultrajado;
 en la India como paria, en Grecia como ilota;
 en Roma como esclavo; en la Edad Media, idiota
 servidor del terruño del señor más osado,
 y siempre, Humanidad, le verás explotado
 o bien explotador...

Y sentirás la herida
 que es llaga putrefacta por do escapa la vida,
 y sentirás las ansias de un bálsamo divino
 para la herida y luz para ir en tu camino,
 pero el cantor te dice que inclines tus rodillas
 y que el rubor encienda tus pálidas mejillas
 y que toda contrita, con la mirada tierna
 contemples asombrada la triste "Edad Moderna"...
 y verás con dolor que en cada surco brota
 al par que la semilla: el esclavo, el ilota;
 y verás asombrada, en el siglo protervo
 de las "Urbes Modernas", el anónimo siervo,
 el siervo de las fábricas que ruge sus prótestas
 de rabia y de venganza.
 Y si miras la faz bendita de la tierra
 verás caer rendido en la cínica guerra
 al ilota que sufre, al obrero explotado,
 que troca por la blusa el traje del soldado,
 y le verás sufrir los purpúreos dolores
 por defender la tierra de hipócritas señores...
 y le verás sufrir, y le verás herido
 caer en su jornada de anónimo vencido.

¿Esta es la "Edad Moderna" de los grandes
 [obreros?
 ¿Esta es la "Edad Moderna" de los firmes aceros?
 ¿Esta es la "Edad Moderna", la de las libertades,
 es ésta, yo pregunto, la "Edad de la Edades?"
 — ¡No!
 ¡Mentira!

Es esta la "edad de los dolores"
de los obreros parias.

La edad de explotadores,
es la edad del acero...

Humanidad doliente:
¿no sientes los dolores, la vergüenza en tu frente?

Detén tu raudo paso, inclina tus rodillas
y escucha el rumor sordo de siniestras cuchillas.

Detén el raudo paso de tu marcha inaudita
y escucha el rumor sordo; teme a la dinamita
que orifica los senos de nuestra madre tierra,
que hiere y asesina en los campos de guerra:
teme a la dinamita, teme al moderno acero
que es la arma favorita de los explotadores
y que será bendita en manos del obrero
cuando vaya a vengar los trágicos dolores...

Mira el augusto seno, mira la capa interna
de la tierra y verás que aun en la Edad Moderna
existen los esclavos...

Los lívidos mineros
son esclavos modernos con los nombres de obreros;
y si miras los campos do brotan las simientes
verás a los ilotas con nombres diferentes.

Los negros que se agotan, los chinos que aniquila
la mina; el herrero de trágica pupila;
el fogonero rudo que entona sucio cántico,
el marinero listo de inmenso transatlántico;
los peones y labriegos; los soldados siniestros
que tienen a asesinos por amos y maestros;
el salvaje inquilino de indómita arrogancia
que vive de miserias, que vive de ignorancia;

R E B E L D I A S L I R I C A S

las débiles mujeres, las de flácidos senos;
las ramerías que guardan en sus vientres venenos
y que son estropajos del vicio; los chicuelos
que las Urbes Modernas convierten en pilluelos;
los pobres inmigrantes, que en pos de la fortuna
abandonan familia, amigos, suelo y cuna;
los "incivilizados" (?) de las enclenques razas
que son víctimas de todas las amenazas:
¡Todos! Humanidad, son esclavos que gimen
de dolor. Pero a ti ¿no te da vergüenza el crimen?
¿No temes a los hierros de las revoluciones?
¿No temes que la llaga te pudra el corazón?
Yo creo, Humanidad, que temes rebeliones
entonces, di a los pueblos de todas las naciones,
antes que se subleven:

¡Os doy la Redención...

XII—1912

EN EL HOSPITAL

Al bohemio argentino Manuel Rojas

A ti que sabes de la Vida, de la Belleza, que
son la Verdad, y que el Arte plástico expresa
genéricamente cuando un "yo" lo comprende.

En escueto hospital yace la joven
desgreñado el cabello... ya agoniza
y su mirada lánguida se pierde
en algo ignoto que ve su pupila.

A su lado un aliento leve... leve
es el hijo querido que dormita
y en el sueño infantil de la inocencia
vaga en los labios la sutil sonrisa.

En el rostro del niño suavemente
se agita el soplo de un raudal de vida,
y en la frente arrugada de la madre
ha tendido la muerte su ala fría.

La sociedad en su tremendo enojo
a la madre infeliz ruda castiga...

y el fruto de un idilio fracasado
viene a ser responsable de las iras.

¡Pobre mujer! Ha cometido un crimen
porque su cuna no es de estirpe altiva...
¡Hijo infeliz! Es un esputo infame
y para él será la suerte esquivada...

¿Por qué desde la cuna hay un destino?
¿Cuál es la solución del cruel enigma?
Ella: irá a la tumba del olvido;
El: será un infeliz toda la vida.

Para ella la vida ha sido triste
y el adiós será sólo una sonrisa;
y a él la vida se abre toda incierta
y quizás morirá como un suicida...

¿Por qué la cuna nos dice la suerte?
¿por qué la suerte impera sin medida?
¿por qué desde la cuna hay diferencia,
¿por qué desde la cuna hay injusticia?

Habla el poeta y en su canto dice:
"¡Porque la Humanidad es corrompida!"

Grita el obrero dolorido y dice:
"¡Cuidad los grandes, oh, la dinamita...!"

Gime el esclavo de las Urbes, dice:
"¡Cese la explotación que es plaga inicua!"
y de su trono Dios dice a los hombres:
"¡Que para todos sea igual la vida...!"

1912—XII

LUZBEL

Al amigo y compañero Benjamín Oviedo Martínez
afectuosamente.

Estremecido por hondas cavilaciones
con un gesto ceñudo, de su trono Luzbel
contemplaba a los hombres de todas las naciones
y veía que todos eran del reino de él.

Y recordó entonces al mártir del Calvario
al que sufrió el oprobio sublime de la cruz,
al que un día quiso en sueño visionario
quitar a los humildes el yugo del testuz.

Después, recordó alegre los siglos de miseria
y vió las manchas negras de aquella inquisición
que fué trágica y fiera, que fué toda laceria
y que es para la historia horrenda execración.

Y hubo en el ceño adusto de Satanás un gesto
de triunfo, y tembló toda la progenie de Adán,
y en su trono candente irguióse todo enhiesto
y estremecióse todo el reino de Satán.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Y sintió del placer el espasmo infinito
y olvidó su castigo y dolor Lucifer
y al ver los sacerdotes rió del Mártir bendito
y al ver los cultos falsos se sonrió cual Voltaire.

XII—1912

COMO EL MAR

"The image of Eternity"
"The sea".—LORD BYRON

Dedicada al poeta que ha comulgado con las multitudes:
VÍCTOR DOMINGO SILVA.

Como oleadas que se agitan,
se revuelven, se estremecen, gimen, gritan
en mi pecho las tormentas del amor;
y cual toros de fornidas, torvas testas
y pupilas inyectadas y enhiestas,
ya se escapan mis protestas,
mis protestas de dolor;

Mar rugiente donde fluyen y refluyen los enojos
de mi raza, tal es mi alma dolorida
donde rugen iracundos cantos rojos;
en mi pecho toda fibra estremecida
es como una gigantesca ola de llanto
y cada ola—cada fibra—forma un verso de mi canto.
y es mi canto de alma herida
como un grito de tormenta enfurecida
como un ay de rebelión.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Mar rugiente,
mar hirviente
es mi alma estremecida
al vibrar con el amor,
como el mar ella canta y modula los poemas,
los poemas de mi vida,
que son gritos y anatemas
de dolor.

Como el mar, profundo abismo
que se agita, tal es mi alma toda llena de idealismo.

Como el mar y sus oleajes
y sus ímpetus salvajes,
en mis cantos y en mis giros tan diversos,
se retuercen las ideas de mis versos.

Como el mar que modula sus canciones
—sus canciones formidables, sus tormentas y tormentos—
es mi alma que modula sus lamentos
que son cantos que predicen las futuras, las tremendas,
[formidables rebeliones!...]

ESE BESO QUE ME DISTE...

Ese beso que me diste una noche,
una noche en que te dije cosas íntimas,
—cuando el alma siente frío, siente penas,
penas hondas y hondo tedio de la vida—;
ese beso de tu boca, flor de seda
toda llena de perfumes a magnolias sensualistas;
ese beso de tu boca
me hizo fuerte ante la vida.

Ese beso que temblando sus alitas posó leve
en mis pálidas mejillas,
me hizo bueno... y llenó toda mi alma
de una unción sagrada y mística.

Ese beso todo lleno de perfumes,
de perfumes y caricias,
evitó con su aleteo y su música de Schumann
una muerte: la cruel muerte de un suicida.

Ese beso palpitante de pasiones, y de fiebres y deseos,
es el beso que dió Armando a Margarita,
es el beso de Julieta y de Romeo,
y ese beso... que no sea, el del Clown y Colombina.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Todo beso es un poema,
un poema cuya música es antigua,
—es poema que se ha escrito en el rostro de las vírgenes
y en las pálidas mejillas.—

Hoy me siento, gracias al beso que me diste
fuerte, ágil y optimista.
Tengo fe: en mis triunfos del futuro,
y en mis triunfos de poeta, de rebelde y de artista.

¡Seamos buenos!
El amor nos purifica.
¡Bien! Seamos: Yo el poeta y tú la musa;
yo: Musset y tú: Lucía

Ese beso todo plétora
de vigor, juventud, fuego y vida,
sea como la oriflama
de las piras encendidas
y que tenga la sonora vibración de las orquestas
de las músicas triunfales y divinas
y que vibre en el recuerdo
como vibran,
como vibran,
como vibran mis heroicas, mis genésicas, wagnerianas
[rebeldías.

FANTASIA SOBRE LA ESTATUA "MISERE"

(A la memoria de E. Concha)

La Estatua "Miseria", de Ernesto Concha, es un ayl de dolor arrancado al alma artista del genio y es un gritò de rebeliòn plásticamente expresado en el mármol que inmortaliza las concepciones genésicas de los pueblos.

Y al ver ante mí el mármol
que impregna la tristeza,
comprendí toda la injusticia humana
y comprendí que existía la miseria.
Y vi, ante mis ojos
desfilar las visiones más horribles:
esas que arrancan jirones del alma
esas que crispan la inerte materia...
y vi
con angustia infinita
el arrabal inmundo y su laceria;
las vírgenes vi en los duros lechos
reclinar sus cabezas;
vi mujeres gemir
en el vil parto de crueles bajezas
y las vi lamentarse
y vi al verdugo infame que las veja,
y al rico que las viola y abandona
al olvido, al dolor y a la pobreza.

Y yo vi desfilar ante mis ojos,
horrorizados de ver tal escena,
niños semidesnudos y hambrientos
que marchaban más tarde a las tabernas
que eran después carnada de hospitales

o bien de cárceles crueles y horrendas
y comprendí el porqué hay algunos
que odian al que enseña...

Y vi la explotación de los inicuos,
vampiros de una secta,
parásitos infames que corroen
la sociedad moderna,
y al ver yo con dolor la hipocresía
a mi alma toda invadió la pena...

Siguieron las visiones...
y yo vi desfilar larga caterva
de obreros miserables
que las Urbes humanas hacen bestias;
y vi rudos mineros,
los que esforzados bregan
por extraer el oro a las montañas
fecundas de la tierra;
y yo vi los obreros asesinos
que marchan a la guerra,
¡Pobres que van a defender la Patria
y que nunca han sabido lo que es ella,
pues sólo han ido a defender terruños
o trapos viejos que llaman banderas;
no saben que es de ricos esa Patria
y que la Patria de ellos es la tierra!

Ellos no saben que los trapos viejos
de la Patria no son el sacro emblema,
porque la Patria para ellos no existe,
y sí existe la Patria que es aquella
que los vampiros negros llaman fieros
—¡La Humanidad: Quimera!...

Y vi los sacerdotes de los cultos
falsos, hipócritas de la modestia,

R E B E L D I A S L I R I C A S

y cual visión fatídica
vi la raza plebeya,
la que sufre y no sabe
que su Patria es la tierra
y que su emblema hermoso
es el gran cielo azul con sol y estrellas!...

Y vi marchar cual fieros asesinos,
al compás de una música guerrera,
obreros llenos de odio
para dar muerte a hermanos en la guerra
y profanar con sangre
la faz bendita de la madre tierra.

Y vi caer al plomo de cañones
la carnada...

Después vi la osamenta
fecundando la tierra do sus hijos
para otros han de producir riquezas;
y yo vi con dolor del alma toda
esa raza plebeya
que marcha hacia los campos de batalla
a matar a sus hermanos de miseria...

La Visión se deshizo ante mis ojos,
pero no la tristeza
y cuando abrí mis húmedas pestañas
y vi a la pobre, moribunda vieja,
—¡Esa es la Sociedad actual!— me dije,
la Sociedad moderna,
la Sociedad de los explotadores,
la que es toda laceria
y la que es cual sepulcros blanqueados
llenos por dentro de larvas infectas.

Y cuando vi la chica que tiritita
y que busca tibieza,

me pareció la juventud, la pléyade
de revolucionarios
que a levantarse empieza
y que ha de apostrofar a los que explotan
con el rudo anatema,
con el desprecio vil
de la horca y la vergüenza.

Y miré por vez última la estatua
que impregna la tristeza,
aquella estatua que el dolor humano
quiso llamar "Miseria"
y que expresa el dolor de los que sufren
y que de dolor es: todo un poema!

Y como bello símbolo
miré a lo lejos la estatua "Quimera"
¡Oh la aurora futura
cuán hermosa se acerca!
¡Futuras rebeliones,
el toque del clarín vibrante suena!
¡Yo sé que un día el triunfo
se entonará al vibrar de Marsellesas!

1912

HABLA LUZBEL

Habla Luzbel y dice:

“Escuchadme los cielos...!

Soy arcángel caído por mis locos anhelos,
soy rebelde sublime y mi estirpe es divina
y mis labios modulan formidable doctrina,
mis palabras son fuego, mis pupilas enhiestas
tienen brillo salvaje.

Mis terribles protestas
son cantos que interpretan mis líricos enconos.
Mis gestas formidables hacen temblar los tronos.

Soy águila gigante. La mística paloma
huye de mi grandeza.

Las parras de Sodoma
fueron el rojo cáliz donde aplaqué mis iras.
Yo soy un gran rebelde.

El choque de las liras
de hierro anunciarán las grandes rebeliones;
seré entonces caudillo, con todas mis legiones
levantaré los pueblos.

Al cielo irán mis manos.
El arcángel Ariel derrocará tiranos.
El fuego de mi fragua encenderá furoros
y Ariel que es un rebelde derrocará señores.
Yo beberé en el cáliz de las ponzoñas, pleno
con sangre de dragón y con mortal veneno.
¡Es mía la venganza!

Por amor a los siervos
arrollaré iracundo la parvada de cuervos.

Cuando vibre mi fuerza haré temblar el músculo
y Dios, el Dios potente, columbrará el crepúsculo
de su reinado injusto.

Los rebeldes poetas
serán mis compañeros.

Mis candentes saetas
embriagaré de sangre.

Mi espada ignipotente
devorará la carne.

El ceño de mi frente
fulminará los réprobos de la *Luz* y la *Vida*.
Yo soy el rey del fuego.

De mi fragua encendida
brotarán los radiantes y fúlgeos rayos helios.
Yo soy un nuevo Cristo; mis nuevos evangelios
están llenos de *Luz*.

Soy revolucionario.
Yo he sufrido mucho; mi sangriento calvario
ha sido doloroso.

Yo soy divino Harmodio,
por eso, hermanos, quiero impregnaros mi odio,
mi odio al *Gran Tirano*.

Atrevido es mi anhelo,
si me seguís, hermanos, vuestras plantas el cielo
hollarán. Elegidme por caudillo, ya es hora
de rebelión. Marchemos! El plastro de la *Aurora*
aparece en Oriente"...

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

El ceño de la frente
de Luzbel ostentó el purpurino encono
y Dios tembló de miedo desde su Augusto trono...

13-II-1913

LOS INMIGRANTES

Para Fernando Barrios.

I

¡Pobres desheredados...!

La fortuna

1

nunca meció la miserable cuna
donde arrullasteis vuestros sueños de oro
y siempre vuestras frentes macilentas
azotaron las ansias, las tormentas
de aquella sed de conquistar tesoro.

Marcharéis al azar de los destinos
por los ignotos, trágicos caminos
que os señala la traidora suerte...
¿Quién sabe si al partir, aventureros,
habéis clavado del dolor aceros
y habéis sentido un estertor de muerte?

Silenciosos iréis, en los vapores.
¿Qué tierras regarán vuestros sudores?
¿verán vuestras pupilas, qué paisajes?

Al dejar el terruño y los parientes
 ¿no habéis sentido acaso en vuestras frentes
 el vértigo fugaz de los mirajes?

Al imponeros voluntario exilio
 ¿no dejaréis atrás algún idilio
 y una mujer que por vosotros gima?
 ¿No dejaréis una querida hermana
 y una madre infeliz, ya triste anciana,
 que en el amor del hijo se sublima?...

Marcharéis al azar, aventureros,
 por los ignotos, tristes derroteros
 que os señala la traidora suerte...
 Dejaréis los parientes y el terruño...
 Contra la suerte lanzaréis el puño...
 que ante la vida cada cual es fuerte!...

II

...Y llegaréis...

Quizás ningún hermano
 vendrá a estrecharos vuestra tosca mano
 y displicente os mirará algún necio;
 encontraréis quizá la torpe risa,
 nadie en los labios tendrá una sonrisa
 y sentiréis la afrenta del desprecio.

Y sentiréis recónditos agravios,
 y morderéis vuestros ardientes labios,
 y os sentiréis nostálgicos y fieros;
 en vuestro amor os sentiréis heridos
 y al ver que ante la suerte estáis vencidos
 morirá vuestra fe de aventureros.

Sin placer, sin amor, sin fe, sin nada,
empezaréis la anónima jornada,
la trágica jornada de la vida;
nostálgicos, cobardes y siniestros
iréis buscando látigos, cabestros,
para ganar la sopa apetecida.

Y muy tristes serán vuestros destinos:
tal vez unos seréis los campesinos
que con sudor que brota de las frentes
y golpes de los fúlgidos arados:
iréis fructificando los sembrados,
iréis fructificando las simientes.

Y esclavos del rudo inquilinaje
absorberéis el amargo brevaje
del dolor de sufrir el torpe grito,
insulto del patrón que roba y veja,
y será la protesta alguna queja
que simule el dolor de lo infinito.

Otros iréis a ser rudos mineros;
sangrarán vuestros músculos de aceros
al desgarrar las vírgenes montañas;
...y estallará la roja dinamita:
y la tierra será madre que grita
al sentir que le rompen sus entrañas...

Otros iréis tal vez a los talleres
y seréis como bestias de alquileres
que sufriréis azotes del verdugo;
serán vuestros semblantes amarillos
y tendréis que ganar con los martillos
y con la sangre el misero mendrugo...

III

...Y entonces sentiréis, aventureros,
el dolor de vivir de los obreros,
y ante el dolor encogeréis los hombros,
entonces sentiréis en vuestras venas
un músculo que rompe las cadenas
y un ímpetu que engendra los asombros.

Y entonces la musa que me inspira
hará brotar un canto de mi lira,
un cántico de líricos enconos;
entonces marcharemos los hermanos
a derrocar a todos los tiranos
y a hacer caer los legendarios tronos.

Entonces sentiréis que cada nervio
se crispa, y en ademán soberbio,
haréis brotar del hierro los fulgores
y al ver a la canalla explotadora
yo sé que soñaréis con una aurora
en que no haya ni esclavos ni señores.

Entonces aletazos de epopeya
arrastrarán a la casta plebeya
y se alzará un salmo formidable;
y entonces al crujir de los cuchillos
de los ilotas surgirán caudillos
y un héroe de cada miserable...

EL PERFUME DE LAS MUSAS

Para Laureano Guevara

A ti, que plásticamente das vida a tus concepciones con los pinceles y con la pluma. A ti, que encarnas al poeta del verso y al poeta del color. A ti, que adoras la belleza y que comulgas con Natura.

Tú, que serás mi hermano espiritual.

MUSA PRIMAVERAL

La Musa soñadora vaga por las praderas
en las hermosas tardes de frescas primaveras,
tiene perfume flor, fragancias de quimeras.

La Musa soñadora amiga es de las flores
y de las mariposas de vívidos colores;
es la Musa que place de idilios y de amores.

Es una mujer rubia, joven, encantadora,
sus ojos son azules, es la hija de Flora,
es la Musa de Ensueños, es la Musa Aurora.

La Musa soñadora es virgen inocente,
pura como su aliento, mujer adolescente
que ríe entre las flores y llora con la fuente.

La Musa soñadora ama las armonías,
y la brisa que sopla llevando melodías,
y sus senos virgíneos plenos son de ambrosías.

Es Musa juvenil que arrulla nuestra cuna,
en la edad infantil, es la Musa-Fortuna,
es la Musa-Quimera, hermana de la luna.

La Musa soñadora, mística, virginal,
es perfume de lirio, es luz y manantial
de toda inspiración, es la Musa-Auroral.

MUSA ESTIVAL

La Musa Seductora es la virgen morena,
sus ojos hipnotizan, son negros cual la pena,
el aliento en sus labios perfume es de azucena.

La Musa Seductora del poeta es amiga,
es la hija del Sol, la que dora la espiga
y su beso sensual nos produce fatiga.

Es la Musa adorada, son sus labios risueños,
es la Musa que incita con perfumes beleños,
es la Musa exquisita de goces halagüenos.

La Musa Seductora es la mujer querida
que ama a la juventud de vigores henchida,
es la Musa-Placer, es la Musa-La Vida.

Musa conquistadora, es toda Poesía,
es la Musa de Dioses que a la juventud guía,
es la Musa de Amor, es la Musa del Día.

La Musa Seductora es la Musa-Estival,
es la Musa que incita con su goce sensual,
es la Musa ardorosa, es la Musa Oriental.

MUSA AUTUMNAL

La Musa Embriagadora, de labios purpurinos,
de dientes que son perlas, no vaga en los caminos,
vive en las fiestas báquicas, es reina de los vinos.

La Musa Embriagadora engaña a las mujeres,
es la Musa bohemia, es la hermana de Ceres,
es la Musa de Baco y gusta sus placeres.

Es la Musa sangrienta de fecundos aromas,
es la Musa de senos blancos como palomas,
es la Musa fecunda que alimenta las pomas.

La Musa embriagadora es la Musa dulzura,
es la Musa mujer de sin par hermosura,
es la Musa de otoño y de la edad madura.

Es la Musa de labios rojos como el Amor,
como los vinos tintos, es narcótica flor,
es la Musa sedienta de beso embriagador.

La Musa Embriagadora es la Musa Autumnal,
es la Musa que tiene perfumes de rosal,
es la Musa crepúsculo de un mundo sideral.

MUSA INVERNAL

Es la Musa más fría, sus ojos son dos lagos
de aguas muy azules y parecen dos magos,
sus ojos misteriosos, indefinibles... vagos...

Son sus ojos azules gallardos adalides,
sus ojos soñadores parecen nomeolvides,
sus ojos miosotis son trovadores-cides.

Es la Musa más fría, amiga de la lluvia,
es la Musa más seria, placer dolor connubia,
es la Musa de nieblas, es la Musa más rubia.

Es la Musa más fría, hermana de la sombra,
es la Musa nocturna, es la Musa que asombra,
(es la de Edgardo Poe) Mujer: también es "hombra".

Es la Musa invernal que ama todo lo inerte,
es la Musa misterio, es la Musa más fuerte,
es la Musa-La Duda, es la Musa-La Muerte.

Es la virgen esquiva que vive en un sopor
que huele a tumba fría y que ahuyenta el amor;
Musa Filosofía: eres Musa-Dolor.

—1911—

EL SARCASMO

...Y llegó a la cantina
el poeta de lirismos extraños
aquel que en sus poemas
cantaba los fuertes entusiasmos,
pero ay! aquella noche
le mordían fatales desengaños.

Sentóse en un rincón;
mirábanle asombrados los borrachos
y entonces, como nuevo Edgardo Poe,
bebió un ajeno amargo...
y sintió aquel sopor
que sienten los que están anestesiados
y entonces tuvo una visión tremenda,
la visión de algo fantástico
—el génesis de todas las locuras—
de un algo apocalíptico y macabro,
e irguióse y agitando su melena,
de pie entonó este canto:

“¿No sentís las trompetas, las que anuncian los triunfos;
no sentís los clarines, los que entonan un salmo;
no sentís los clamores, los que anuncian la *Aurora*

de los furores santos?

Salid de vuestros lechos
los pálidos ancianos
y batid vuestras canas,
vuestros caballos blancos.

Cesad, Urbes Modernas,
las que entonáis el Himno del Trabajo.

Salid fuertes obreros
y ved el espectáculo.

¡Mujer! deja el harem, el harem de los Dioses
donde arde el fuego fatuo;

¡Mujer! coge tus hijos y ofréndalos cual madre
al nuevo tabernáculo.

Humanidad doliente, abre tus ojos
y mira el sol genésico que fulgura en lo alto
y mira la visión, visión apocalíptica,
de tu horrendo pasado.

¿No oyes las clarinadas y el choque del acero,
no oyes el son metálico?

Son las huestes del hambre, la gleba y los ilotas,
la plebe y los esclavos
que arrancan de los pechos de verdugos
los corazones negros y manchados.

¿No ves el pendón rojo,
el victorioso lábaro?

¿No ves las oriflamas del incendio
de los rebeldes magnos?

¿No sientes el clamor dinamitero,
no sientes que de abajo

sube un canto gigante y ciclopeo?

¿No sientes ese canto?

Levántate, mujer; obrero, empuña
como un arma el férreo arado,
levántate valiente
y corre al rojo campo

R E B E L D I A S L I R I C A S

y venga con tu sangre germinante
los mártires grandiosos del trabajo.

Obrero: ve y derroca
los ídolos de barro,
las viejas leyes que son vil cadena,
rompe los viejos trapos.
No sigáis en la fragua donde el humo
te tiene sofocado,
no sigas en tus noches de viglias
desgarrando tus flagelados brazos,
no dejes que tu espalda sudorosa
sea carne de látigo,
no ruegues por el pan para tus hijos,
no sigas siendo esclavo,
no sigas suplicando, sé rebelde
y tén el gesto heroico del que es bravo,
derroca a los que explotan,
derroca a los tiranos,
no sigas resistiendo tanto oprobio,
ni tanto escupitajo,
no permitas que violen a tus hijas;
tú eres la Vida, el almo,
de aquella sociedad que te desprecia;
no sigas siendo perro de tu amo,
te engañan y te explotan los señores,
te roban tu trabajo,
tú eres el gran artista, tú eres todo:
¡te premian con la infamia del sarcasmo!

Y si un día protestas, todo humilde,
y pides tan sólo algo,
te llevan a la cárcel o patíbulo
que tú mismo elevaste con tus manos.

El día que tus fuerzas ya se agoten
se agotará también tu pan escaso

y entonces en tu hogar habrá miserias,
mâs miserias que antes, vil esclavo;
tu mujer será carne de hospitales,
tus hijas serán carne de mercado
y tus hijos varones quizás sean
carnada de futuros presidiarios.

Empuña obrero el arma, es hora que tu rabia
se convierta en la tea y en el rayo,
es hora en que la llaga putrefacta
sea puesta en tus manos.
¡Salid de vuestros lechos
los pálidos ancianos
y batid vuestras canas,
vuestros cabellos blancos.
Cesad, Urbes Modernas,
las que entonáis el Himno del Trabajo.
Mujer deja el harem, el Harem de los Dioses
donde arde el fuego fatuo;
Mujer!, coge tus hijos y ofréndalos cual madre
al nuevo tabernáculo.
Vosotras las mujeres
levantad vuestras frentes, cabellos desatados
dejad ondear al aire
y tañed vuestras arpas, entonad regio canto,
dad paso a los atletas y sembradles la senda
con los triunfales lauros,
enjugad vuestras lágrimas y vestidas de fiesta
entonad regio salmo;
que redoblen los parches, que vibren los clarines
que va a pasar la hueste de bravos libertarios.
¡Cantad, cantad, cantad!
que ya de las auroras va a relumbrar el plaustro.
Es hora de gigantes rebeliones,
es hora de marchar sin leyes ni amos,
es hora de que caigan con estruendo
los ídolos de barro,

R E B E L D I A S L I R I C A S

es preciso que triunfen las ideas,
es preciso que no haya más esclavos,
es preciso que el *Sol de las Auroras*
ilumine las frentes de todos los Anarkos!..."

Cesó el himno sonoro
y entonces un borracho
blasfemó y dijo: loco!
y todos los borrachos exclamaron:
"que muera el loco sí! que muera el loco!"
y entonces aquel bardo
sintió mordido el pecho
por otro desengaño...

¡Que siempre se contesta a los profetas
con burla y con sarcasmo!

—1913—

APOSTROFE AL AGUILA

Escrito a raíz de los sucesos revolucionarios de México. Dedicado a los hijos de la patria del dólar, donde la democracia mal comprendida tiene una demostración salvaje consagrando prácticas como la Ley de Lynch que al decir de Barret: "El patear de la multitud sobre un cadáver caliente tiene algo de grande, de ultraenergico, de pseudo-electoral, muy conforme con la psicología yankee."

Dedicado a Yankilandia, que en nombre de la civilización, interviene en la vida de los débiles países pan-americanos, cuando rinde culto frenético a los héroes brutales del box.

A los fieles adoradores del récord que odiaban y lynchaban a los negros mientras rendían culto a Jack Jhonson.

A la patria de los millonarios avaros y *filántropos* del trust donde se dice existe la libertad más amplia, cuando se consagran las divisiones de razas y de clases.

A Yankilandia que se postra ante el becerro de oro y ante las ambiciones canibalescas y desdén el culto de la belleza.

A ti Yankilandia, dedico este poema, porque tú eres la encarnación de este siglo materialista e hipócrita.

Aguila poderosa, cien veces atrevida,
que eres simbolo heroico de Libertad y Vida;
Aguila prepotente de los tiempos romanos
que has sido siempre altiva y que odias los tiranos;
Aguila que has orlado las líricas cabezas
de los que van al triunfo al son de Marsellesas;
¡Aguila: los modernos han manchado tus galas!
La Yankilandia enorme quiso enlodar tus alas
con su ambición injusta.

Tú eres enigma rudo!
De Yankilandia avara figuras en su escudo
y en vez de ser el Aguila que simboliza Vida
bajas a ser el ave de garra fraticida.
Los yankis han hundido tu garra prepotente
en Panamá, el Istmo, que como una serpiente
separa en dos porciones el tormentoso océano
y que une en cinta de oro "El Nuevo Continente"
con los pueblos latinos hijos del León Hispano.
Aguila, te apostrofo!

Primero yo te alabo,
despues, con mi anatema, en las alas te clavo
el desprecio del bardo, y del bardo y del profeta,
primero eres el águila de gran pupila inquieta
que ansía la Libertad, la Luz y que en su vuelo,

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

hacia el "Sol de la Aurora", domina todo el cielo;
pero cuando eres símbolo de Yankilandia fiera
dejas de ser el Aguila potente y altanera
y tu vuelo atrevido se convierte en oprobio
y en vez de ser el Aguila caudal: eres microbio...!

Este siglo es hipócrita... y su grandeza fatua
es como New York que levanta una estatua
que nombra Libertad, y que en vez de ser plena
ciudad de Luz y Vida, es la enorme cadena
del vil mercantilismo.

Yo nunca nada espero
del Imperio del Trust, del Oro y del Acero...!

Los Monarcas del Dólar que en medio de grandezas
hacen loco derroche de imbéciles rarezas
—Mientras en los talleres el anónimo enjambre
de obreros da el aliento por la Razón del Hambre—
merecen el oprobio de todos los que gimen
de dolor y que odian las cadenas y el crimen.

El País de los Records ha batido uno nuevo:
el de las Injusticias. Por eso un salmo elevo,
por eso yo mis potros, mis potros en cuadriga
indómitos los lanzo al golpe de la mofa
y al chasquear de los látigos, que hieran la enemiga
frente de la Luz, con el verso y la estrofa.

De Yankilandia símbolo. Aguila prepotente:
teme azotar con tu ala en la virgínea frente
y hundir tu garra en la América Latina,
porque quizás el Cóndor; el Cóndor no vencido,
despierte y te lance desde la cumbre Andina
contestando a tu insulto, su atronador graznido,
y al ver tus ansias viles, tus hambres miserables
lance sus veinte y una legiones formidables.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Y entonces será tarde... Tus hijos impotentes
gemirán de dolor, rechinarán los dientes
y entonces, Yankilandia, sobre el dolor profundo
de tus hijos llorosos, dejarán inclementes
caer sus anatemas los hombres de este mundo.

Este siglo es hipócrita, es todo iniquidades;
¡qué sarcasmo, qué insulto! ¡qué blasfemia y qué encono
decir por Yankilandia: "País de Libertades!"
cuando un Cristo diría: Caín ¡no te perdono!"

Por eso yo mi apóstrofe que es todo fuerza y nervio
a Yankilandia lanzo, y en mi arranque soberbio
quisiera que mi Canto-Censura eternizara
como incienso que arde de la Justicia en la ara.

El germinal potente como fulgores de rayo;
la ínclita epopeya del "Primero de Mayo";
las horcas de Chicago, aquel clamor que asorda
en la Patria de Lincoln, aquellas grandes piras
de Luz, piden a gritos el Nuevo "Sursum Corda"
y el "Nuevo Salmo Rojo" de las Modernas Liras.

—1912—

EL SUBURBIO

Silenciosos, trágicos como los cuchillos,
tósigos amargos como el vino turbio:
son los dramas tristes de los conventillos,
son los dolorosos dramas del suburbio.

Dedicatoria: *Sea este un saludo al intelectual sincero: Alberto Ghirardo de quien estoy separado por los gigantes Andes y unido por los ideales comunes que sustentan las almas grandes que: "Sonos spozi senza nozze, non con la carne ma con il cuore; cosi si congingenó gli astri e i pianeti, non con il corpo ma con la luce, cosi si accopian gli palmi, non con la radici, ma con la il vertici."*—(Foggazzaro).

I

Cuando voy al suburbio doloroso
yo siento que mi alma estremecida
entona el salmo—cántico tedioso—
que entonan los que sufren en la vida.

El suburbio es arteria sin reposo.
El suburbio es la llaga. es la herida
de las Urbes Modernas; es el foso
y el abismo mortal y fratricida.

El suburbio es la copa de veneno
donde fluyen anónimas tristezas
de todos los que marchan por el cieno.

El suburbio es muy triste, de tal modo
que su seno no encierra más bellezas
que las flores que nacen en su lodo.

II

La luna melancólica, que brilla
como una diosa entre turgente raso,
derrama en el suburbio su plumilla
de luz, cual huella que deja a su paso.

Y cual virgen que marcha en su barquilla
por el azul del lago, deja un trazo

hasta que llega a la esperada orilla
perdiéndose muy triste en el ocaso.

Entonces el suburbio es como un muerto
que poseen las sombras misteriosas
en un páramo sombrío, triste y yerto.

Y en medio del silencio que es oprobio,
en los seres que duermen y en las cosas
la Muerte arroja su fatal microbio.

III

El suburbio es un cáliz de dolores
donde nunca la Diosa Primavera
tiende su manto diáfano de flores
ni su brisa que es ráfaga parlera.

El verano con todos sus colores
azota el conventillo que es hoguera
donde fermentan todos los furoros
que habrán de eclosionar... ¡Nada se espera!

El otoño es más triste en el suburbio.
Los obreros que sufren de mil modos
aplacan su dolor con vino turbio...

El invierno es más triste, más sombrío.
Los obreros transfórmanse en beodos
y ruge el viento "La Canción del Frío".

IV

En la noche los perros tristemente
ladran, y sus ladridos dolorosos
parecen una queja largamente
pensada..

Los ladridos son sollozos.

Hay tristeza que vaga en el ambiente
como un manto sutil.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Los temblorosos
gemidos de los cánes y la gente
se confunden en llantos quejumbrosos.

Cuando ladran los perros ¿quién no advierte
que vaga por el éter cierta sombra...

¡Esa sombra fantástica es la muerte!

Cuántos lloran las penas más salobres
La Locura, hermana de la Sombra,
es también fiel hermana de los pobres

V

Cuando veo una turba de chiquillos
correr sucios, jadeantes y haraposos
por los grandes y hediondos conventillos
como perros hambrientos y rabiosos,

Me parece que veo fúlgeos brillos
en sus ojos profundos y ojerosos...

—Esos chicos más tarde sus cuchillos
forjarán para herir los poderosos.—

Más tarde sufrirán rojos dolores
y esa tropa de niños, ese enjambre,
sabrán lo que es sufrir con los señores,

Y todas sus grandiosas esperanzas
las verán convertidas en el hambre
que a los pobres arroja a las venganzas.

VI

El sol luce sus ampos de mañana
con una roja, luminosa tea
que alumbrará los campos donde humana
turba fuera emprender brutal pelea.

De la torre, los fieles, la campana
llama con el badajo que golpea;

y a los obreros, doliente caravana,
el humo llama de la chimenea.

Empieza para el pobre la jornada
que torna el rostro róseo en amarillo
y cada obrero es: bestia cansada.

Y una bestia cansada es cada obrero
que parece entonar con su martillo
"La Canción formidable del Acero".

VII

Y empieza la jornada que es poema,
que es poema de ímpetus salvajes
y el obrero que sufre y que blasfema
siente el vértigo atroz de los mirajes.

La fragua purpurina el rostro quema;
las máquinas agitan sus correajes
y en ese movimiento una suprema
fuerza crisa los férreos engranajes.

Las máquinas emprenden sus faenas
como bestias jadeantes llenas de ira,
sujetas por las lúbricas cadenas.

Y en los negros y cóncavos hornillos
se enciende del carbón la roja pira...
y cantan en los yunques los martillos.

VIII

Tras un corto descanso los obreros
prosiguen sus labores en la usina.

Las frentes son surcadas por regueros
de sudor.—Cada gota cristalina
tiene el brillo fugaz de los aceros
que una chispa de luz rauda ilumina.

Los semblantes son lívidos y fieros
y en cada faz, cansancio se adivina.

Cuando el sol se aproxima a su crepúsculo
 las campanas golpean su badajo
 y el obrero descansa de su músculo.

Y salen los obreros en cuadriga
 lentamente y al paso del trabajo
 murmuran la "Canción de la Fatiga".

IX

Y van por las calles empedradas,
 cabizbajos, muy tristes, silenciosos
 como si en las espaldas fatigadas
 llevaran una cruz.

Los poderosos
 brazos cuelgan.

Las frentes arrugadas
 reflejan el dolor y esos colosos
 semejan ser venganzas maniatadas.

El suburbio se agita. Hay movimiento.
 El sol en el crepúsculo se apaga
 como un rojo pendón... todo sangriento.

Ha cesado la bulla en las usinas.
 Hay mucha sombra que en el éter vaga
 y cantan sus fanfarrias las cantinas.

X

¡La cantina! Tus fauces traicioneras
 exhalan los más fétidos olores;
 tú haces de los borrachos viles fieras,
 en ti bebe Caín rojos furores.

En ti pierden su honor pobres obreras,
 tú eres el arma vil de los señores,
 en ti se incuban todas las rameras,
 en ti se engendran todos los dolores.

Tú engendras el mendigo del hospicio,
tú engendras la locura en el poeta,
tú clavas en las vírgenes el vicio.

En ti pierde el vigor toda su savia
y de ti brotará roja saeta
purpúrea como la "Canción de Rabia".

XI

El suburbio es un bardo que sus gestas
dolorosas, tremendas, formidables
tienen el resonar de las protestas
en los labios de ilotas miserables.

Los obreros de grandes, torvas testas
y nervios retorcidos como cables
algún día alzarán frentes enhiestas
y harán caer los tronos execrables.

Entonces cesará todo gemido,
entonces cesarán todos los llantos
y el pueblo rugirá cual león herido.

Entonces cada nervio, cada arteria
se agitará, y en los furores santos
se entonará el gran "Salmo a la Miseria".

XII

¡Suburbio! Cuna de futuras razas.
¡Suburbio, Tú eres pira redentora.
Tú eres el germen de las amenazas
y el génesis de la futura aurora.

Tú formarás las atilanas hordas,
tú rugirás al grito prepotente
de los más formidables "Sursum Cordas".

Tú serás cual las raras paradojas
y tú serás el germinal potente
del gran Fiat Lux: El de las Misas Rojas!

LOCOS SUBLIMES

*Un tríptico de locos de prosapia divina
que encarnan lo divino de la Raza Latina:
un tríptico de locos de locura genial:*

*El mártir del calvario,
don Alonso Quijano y Colón Visionario
son los locos que encarnan lo eterno de Ideal.*

(Dedico este tríptico a mi quijotesco amigo:

SADY ZAÑARTU BUSTOS.)

CRISTO

Enséñame a imitarte, maestro fiel, divino;
insigne soñador del mágico Ideal;
fué amarga tu carrera, fué áspero el camino
que recorrió tu planta de profeta oriental.

Tú fuiste soñador. Mostraste al vil humano
las grandes utopías de tu visión astral,
predicaste el amor, del pobre fuiste hermano;
tu doctrina fué verbo, tu sueño: magistral.

Te odiaron los hipócritas, vampiros y falsarios,
odiaron los escribas tus sueños visionarios,
te odiaron los imbéciles, los que huyen de la luz.

Tu nombre es el escudo de vampiros modernos,
tu nombre los falsarios ostentan en sus cuernos:
¡Te compadezco, mártir, soñador de la cruz...!

QUIJOTE

Hoy eres un ridículo, un soñador salvaje,
hoy todo lo domina el ansia de especular,
no existen trovadores, ni existe el personaje
que por su dama iba al palenque a lidiar.

Eres un caballero raro. Figura larga,
pareces un fantasma, un loco singular;
sublime es tu locura. Hoy ríen de tu adarga,
de tu lanza maltrecha, de tu ansia de pelear.

Hay pocos que te imitan, caballero de estrofa,
y lanza en ristre, tú eres el blanco de la mofa:
hoy ríen los idiotas de visión feudal...

Son pocos los Quijotes que empuñan hoy su
[lanza;
son muchos los que imitan al rudo Sancho Panza:
¡Te compadezco, loco del Sublime Ideal...!

COLON

Marino soñador, loco insigne y porfiado
que diste en el creer de una visión quimérica;
soñaste mucho, mucho, Quijote enamorado,
y el fruto de ese idilio fué el Nuevo Mundo:
¡América!

Como Cristo soñaste... ¡oh, loco Galileo!
Fuiste como un Quijote de costumbres exóticas,
como un Cristo sufriste mofas del fariseo;
surgir un mundo hiciste de las sombras
caóticas.

¡Oh, pobre soñador de las tres carabelas,
yo comulgo contigo porque sé lo que anhelas!
—Tú fuiste noble víctima de la humana
ambición—.

Fuiste profeta y mártir. Tu pupila divina
vió unida en un haz toda la América Latina:
¡Amo, loco sublime, tu divina visión...!

1912.

EL TEATRO DE LOS SIGLOS

La comedia de los siglos se eterniza.
Prosiguen los maestros peregrinos,
los Cristos, los Mahomas, los divinos
que la plebe en sus farsas tiraniza.

Y sigue la comedia. Farsa y mofa.
Los rebeldes son carnes de las iras;
alguien canta del lábaro en las liras,
alguien dice del látigo en la estrofa.

Y sigue la gran farsa. Los profetas
padecen los calvarios. Las inquietas
muchedumbres profanan las doctrinas.

Y sigue la tragedia. En los hombros
la cruz que engendra líricos asombros...

Después los sacerdotes de las farsas divinas.

Jueves Santo, 1913

OTROS VERSOS
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

EXALTACION

I

Imprégname de tarde, psiquis mía, doliente,
porque llegó el crepúsculo de tu ser. Ignorada
recorriste el camino, muy dolorosamente,
y ya se acerca la hora de ir en viaje a la Nada.
Imprégname en crepúsculo —pues serás peregrina
de un avatar ignoto— ¿no presientes lejana
una voz que, te llama con videncia divina
a comulgar con Dios y ser Dios en Nirvana?
Mi exhortación yoísta tiene un fuerte conjuro
de bendición, consuela de la funesta inopia,
y da clarovidencia triunfal en el auguro,
pues es luz y ovación en la exaltación propia.
Exáltate, alma. Exalta tu origen. El camino
que da el gesto de Eterno va al calvario o a la cumbre;
prefiere ir a la cumbre sola —cóndor andino—
y no al calvario donde befa la muchedumbre.
En la exaltación propia está el secreto todo,
comulga en la Materia y en tu esencia ultrahumana
y en plena comunión con la Unidad, tu exodo
dará el Gesto Absoluto: la Eternidad, Nirvana!

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

imprégname en la tarde, psiquis mía, doliente.
Aprende las parábolas y ensoñaciones bellas
y en la noche, con azules, presiente
que tú floreces una constelación de estrellas...

II

(Van ladrando los perros sus epitafios largos
en la noche profunda, y en sus ojos siniestros
lloran sus vagabundos silencios más amargos...
Como los hombres van en pos de unos maestros.
Y no ven que en el fondo de sus almas de abismo
duérmese el Dios de los Dioses: el Dios de Sí Mismo.)

18 de marzo de 1914 (1).

(1) Estamos ciertos de que este poema se publica por primera vez en las selecciones del poeta-mártir; nos lo entregó su hermano Antonio.

LA LOCURA DE NO MORIR

Elogio de la locura

I

Antifona:

Ponga el Tiempo su mano de Eterno —en la Esfinge enigmática y blanca— y recorran sus velos de sombra— los zipsos que ocultan la faz de Nirvāna; —y desboquen sus potros las furias, —como soplos desata), —y vayan errantes, dispersos, veloces, —por los infinitos reinos de la Nada.

Exprime, Locura divina, el cerebro (—cual agria naranja)— y haz que pueda olvidar un instante: —la Vida, la Muerte, la Carne y el Alma. —Vierte tu Vesania en mi médula ardiente— pon tu beso de fiebre en mí, para —qué en videncia unimúltiple pueda: —colgar al Dios-mito en la estrella más alta...

II

Evocación:

Plasmando en asterismos luminosas visiones,
Nietzsche y Jesús fingieron voltegaciones de astros,
y marcaron sus huellas con las constelaciones
saturnales, y fueron de estelación sus rastros.

La divina Locura, su enorme lampadario
puso en sus frentes junto con su fiebre y su saña,
y epilogó su amor en la cruz del Calvario,
y su odio en Zarathustra erguido en la montaña.

Y se alzan los tres locos sublimes al azote
de unos labios que plasman la Gestación de Urania...
El otro en la leyenda de lo Eterno es Quijote...
Son ellos los del ósculo divino de Vesania.

III

Creación:

Porque tú succionas la sangre al besar,
porque haces más hondo sentir el dolor,
pon tu beso, Diosa, sobre mi Avatar,
intensificando mis ansias de amor.

Porque hay en tus labios la desfloración
de los lirios negros de vicio y maldad,
pon sobre mi frente tu mágica unción
que da las visiones de la Eternidad.

Porque son tus labios una inmensa flor
dame, como a Cristo, verbo, gracia y luz;
dame, como a Cristo, sed y hambre de amor,
y haz que mi ser se abra —gigante capuz—
más allá —cual Nietzsche— del Bien y del Mal.
Haz que sea un loco vidente también
y haz que yo comulgue con lo Eterno: Amén.

IV

Antifona:

Exprime, Locura divina, el cerebro, pon tus dedos largos en mi frente pálida —y haz que pueda olvidar un instante: —la Vida, la Muerte, la Carne y el Alma.

Vierte tu Vesania en mi médula ardiente —pon tu beso de fiebre en mí, para —que en videncia unimúltiple pueda:— colgar al Dios-mito en la estrella más alta... (1)

(1) Este poema lo copiamos, textualmente, de un cuadernillo que, casualmente, conserva la familia. Está fechado el 19 de marzo de 1914.

En un papel con anotaciones sobre Fco. Anibal Rin, el viejo poeta de "Silex", hay la siguiente enumeración, que parece ser el índice de un libro, (no sospechamos cuál):

- 1.—Psalmos a la Locura.
- 2.—El Motivo de las Estrellas.
- 3.—La Canción de los Vagabundos.
- 4.—Motivos de Otoño.
- 5.—Motivos de Primavera.
- 6.—Letanía.
- 7.—El Poema Vidente.
- 8.—El Poema Futurista.
- 9.—El Poema Herético.
- 10.—EL CANTO ULTIMO.

En "Gómez Rojas: realidad y símbolo", nosotros publicamos trozos de "La Canción de los Vagabundos" y de "El Poema Futurista".

A lo largo de este poema corre un frío presentimiento del poeta acerca de su fin.

No ha sido antes antologado.

"La Canción de los Vagabundos" está publicada en "El Chileno" del 22 de febrero de 1915; allí aparece —también— "Evocación".

EL POEMA HEREJE (1)

Fragmentos

Mi juventud herética presente el esqueleto
del Mito y es por eso que en su gesto reniega,
pues no dirán los mitos el supremo Alfabeto
como que nunca han dicho ni el Alpha ni el Omega...
Al Sol que es un inmenso, colosal lampadario;
y a la estrella y la flor oficié yo en mis ritos
y en mis misas patéticas me exhumé en incensario
sintiéndome átomo ínfimo de mundos infinitos.
Mis ojos reflejaron la luz y en sus mirajes
mis pupilas plasmaron los cielos y los astros
y en mis vagabundías vi exóticos paisajes
y hollé, por los senderos, la sangre de mis rastros.
Yo he sido vagabundo de la Melancolía

(1) En el N.º 1 de la Revista Trimestral de Poesía "Expresión", (Santiago de Chile, noviembre de 1937), publicamos parte de los fragmentos que aquí damos ampliados.

En el estudio nuestro "Gómez Rojas: realidad y símbolo" transcribimos otros fragmentos de este poema, aparecido en "La Razón", de 2 de mayo de 1914.

R E B E L D I A S L I R I C A S

y en mi mundo interior he sido peregrino
y en todos los senderos deshojé la elegía
de los perros que ladran perdidos del camino.
Como un perro he labrado mi impotente gemido
de eternidad... Mi queja se ha perdido como una
exhalación de can que presiente el olvido
viendo la calavera de plata de la luna.
Y he mirado la luna poniendo sus destellos
en el desierto largo donde marcan sus huellas
las tristes caravanas de dolientes camellos
que sueñan en las noches con pálidas estrellas.
Los pacientes camellos que a la luz de la luna
remembran su jornada a través del desierto
llorando la obsesión azul de una laguna
que también fué obsesión de otro camello muerto.
Yo he visto las montañas alboreadas de lumbre,
donde soplan los vientos sus aludes de hielo,
donde sueñan los cóndores,—dormidos en la cumbre—,
que azotan con sus alas soles de un nuevo cielo...
Así las muchedumbres en sus visiones bellas
sueñan también... Los siglos son prolongadas horas:
y sueñan una mágica desfloración de estrellas
en una estelación magnífica de auroras...
Porque vi en mis visiones las tristes caravanas,
—multitudes rebaño,—llorando su laceria;
porque vi el gesto imbécil de las razas humanas
que lloran en los siglos sus cantos de miseria;
porque oí los gemidos de turbas irredentas,
para las que fué inútil la sangre del martirio;
porque vi los calvarios; porque vi las afrentas
del vulgo a los profetas sublimes del delirio;
porque vi, dolorosas, marchar por los caminos
las hordas ciegas que van gimiendo poemas
de impotencia—sintiendo los anhelos divinos
de ver luz y de oír parábolas supremas—
y porque vi impasible al Mito en su Nirvana:
me enfermó la locura, la megalomanía

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

de encender en el alma de Dios la chispa humana
porque encontré que el alma de Dios estaba fría.
¡Fué entonces el momento del espanto vidente
y en mi blasfemia hereje la angustia desolada
clamó su visión trágica porque vió de repente
que Dios había muerto y era nada sin nada!...
Transformemos la Vida, sea Ella un nuevo culto
y un nuevo altar!

Que todo: átomo o universo
sea motivo nuevo donde hallemos lo oculto
que haga espasmar las vértebras del poema o del verso.
Vayamos por los nuevos caminos. Nuestros pasos
no impriman en las sendas de lo viejo sus huellas,
hacia arriba miremos en triunfos o en fracasos
y nos verán los ojos las hermanas estrellas.
¡El Mito es lo más viejo! Toda juventud abra
plenamente su espíritu; que se alce la bandera
del corazón; digamos todos una palabra
nueva en el gran concierto de una azul primavera.
En la esfinge del Tiempo con voz de cataclismo
el pasado preludia su canción lastimera,
y otra voz:—la del Viento—nos dice que, en Sí Mismo
cada ser lleva un Dios y una azul Primavera.

EL POEMA VIDENTE

Es el dolor que increpa su horóscopo a los astros...
Dejando florescencias de sangre van los rastros
de las razas humanas. A través de los siglos
en las leyendas se alzan fantásticos vestiglos
que en el cordaje enorme de su enorme crispatura
han hecho sollozar su llanto de amargura
a las generaciones, (mientras los oceanos,
presintiendo latencias de otros mundos lejanos
cantan la sinfonía de las olas.) Suprema
es la amargura augusta de las razas, poema
que se ha escrito con el ritmo de largos estertores
en la gran apoteosis de todos los dolores
y todos los martirios. (En el vasto planeta
decora las tragedias el sol con su paleta
de los siete colores, artífice, su norma
es dar a toda cosa color, ritmo, forma.)

Un dolor milenario pesa como un estigma
en las almas humanas. El misterioso enigma
de las mitologías impreca los arcanos
de la vida en los dioses; y los dioses humanos
cantan la exaltación de su origen divino

confrontando la esencia del sér (1). Por las entrañas de la tierra penetran su nervio las montañas que muestran a los hombres las simbólicas cumbres; y no entienden el símbolo las ciegas muchedumbres; las ciegas muchedumbres van llorando un exodo a través de los tiempos; gestadas por el lodo no saben del camino donde hubieron su huella y por mirar el lodo no miran las estrellas.

Las estrellas que trazan en planos infinitos los verdaderos cultos, los verdaderos ritos; las estrellas que son cual lámparas votivas de un templo; las estrellas, pupilas pensativas que miran en silencio—con mirada que escruta de todos los misterios supremos, la ancha ruta.

Y van las muchedumbres. Cruzan por la leyenda a través de los siglos; infinita es la senda.

Y van las muchedumbres anónimas; su llanto repercute en lo hondo de la historia; entretanto por sobre las tragedias que desgarran los músculos de las razas, prosiguen auroras y crepúsculos con las isocronías, monótonas, macabras, gestando otro himno enorme, sin ritmo ni palabras, ritmo de Eternidad; los hombres no lo entienden; es el ritmo siniestro. Por los antros esplenden los astros sus elipsis. Una extraña armonía hace vibrar las frondas consteladas... Un día el dolor de las razas y de las muchedumbres pondrá estremecimiento de partos en las cumbres y hará vibrar las ondas de todos los oceanos y en las repercusiones por los mundos lejanos conmoverá así el arpa de las constelaciones:

(1) En el original, el poeta hizo una marca que señala, indudablemente, el que falta el verso que conjuga con el anterior y para mayor orientación ha escrito las palabras "el camino". Nosotros, nos limitamos a darlo según consta en el cuadernillo aludido. Este poema no ha sido publicado en otras ediciones. Se nos ocurre que está inconcluso.

R E B E L D I A S L I R I C A S

azotará sus potros la cuadriga del viento
y en himnos augurales de magnas redenciones
serán ortos de luz un nuevo advenimiento!

Pasan las muchedumbres y sus sangrantes testas
nunca se levantarán en gestos de protestas
y pasan cual rebaños; sólo de vez en cuando
vibra un grito rebelde, que se va desgarrando
sobre la enorme llaga del dolor y se abraza,
convulsionando todas las penas de la raza.

LOS PERROS

(De "El Chileno, 1.º de marzo de 1915).

Al son del acordeón o el organillo
lloran los perros en la lejanía...
(Siempre el perro más triste es lazarillo
de ciego). Son como una letanía
—de culto sin altar ni monaguillo—
el ladrar de los perros.

(Elegía
es cada perro y cada conventillo
y cada harapo mío: estrofa mía.)

Los perros son hijastros de ashasveros,
pues dicen el dolor de los senderos
en la canción sin prólogo ni fin;
cuando beben en charcos luz de luna
proclaman su miseria, ¡azul fortuna!,
rascándose sus lepras de arestín.

JÓSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Hermanos de los perros—ayer o antes—
hermanos en dolor y en cofradía
son los gneux, son los tramps, los atorrantes
de la Tierra y de la Melancolía.

En los caminos o en los arrabales
van dejando sus rastros o sus huellas;
(¡vagabundos: sois hermanos carnales
del gusano, la flor... y las estrellas!)

¡Vagabundos, yo os digo en el oído:
vuestra tragedia escrita con Olvido
resuena en mí como en un caracol!

Cual vosotros, resigno mi destino:
podirme como perro en el camino
bajo un túbulo de astrós, luna o sol!

P R O S A
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

En nuestro "Gómez Rojas: realidad y símbolo" anotamos la existencia de la abundante producción en prosa del autor de "Rebeldías Líricas", pero imposibilitados para manifestarla, nos limitamos entonces a consignar la ubicación de alguna parte de ella. Ahora, la hemos expurgado y la entregamos fragmentada, por razones de espacio y selección, pero suplimos la sustracción del total, repitiendo, para los que se interesen, las publicaciones en que se encuentran.

Para el teatro, Gómez Rojas escribió las obras siguientes: "La Gioconda"; "El vino triste", en colaboración con Antonio Acevedo Hernández; "Los emigrantes", obra social en 3 actos, (que en nuestro primer estudio del poeta atribuímos a J. S. González Vera, errando por cuanto así aparece en la carátula del cuaderno inédito que poseemos, pero en "Popularización de Gómez Rojas" enmendamos el equívoco y lo comentamos); y "¿Ha muerto el Amor?", comedia sentimental en verso y prosa no terminada.

Buena porción de amigos tuvo el poeta en los artistas de teatro, (Juan Tenorio entré ellos), y su dedicación por estas cosas le valió ser nombrado para un cargo de responsabilidad, el de Director Artístico de la Compañía Dramática Chilena, en 1916.

Si no escapara a nuestro objetivo, habríamos extractado algunas escenas de estas obras, que, por lo demás, no aumentan ni amenguan su valoración.

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

También escribió en prosa la novela "De mar a mar", que, desgraciadamente, es hoy tan sólo una referencia en un título sugestivo. Sobre ella podría informar Yépez Alvear.

EL ARTISTA ALFREDO LOBOS (1)

(Fragmentos)

Ha muerto en España, la tierra del sol, Alfredo Lobos. Era él uno de los pintores de la generación actual, uno de nuestros verdaderos artistas; ha muerto en plena juventud, cuando—soñador y quimerista—creía haber encontrado la maravillosa senda de Jerusalem, la ruta divina de Damasco, la prodigiosa lámpara de Aladino.

*
* *
*

Madrid, Cementerio de San Lorenzo. Húmeda aun por las lágrimas de sus hermanos de arte y el dolor de unos cuantos compatriotas, la tierra ha de sentir que palpita en su regazo la carne de un hombre que amó mucho la vida; que, enamorado del sol, supo aprisionarlo en sutiles hilos de lino y cadmium; y sentirá también—esa tierra parda de las llanuras castellanas—que entre sus anudados brazos duerme

(1) "Pacífico Magazine" N.º 66.

para siempre un hijo pródigo, un muchacho que tenía pupilas morunas, sangre indo-española y alma blasonada con la misma prosapia y la misma estirpe que dieron sello inconfundible y eterno a la divina Teresa de Avila y al humano don Diego Velázquez.

*
* *
*

Si hay algo interesante en el rostro de un pintor son sus ojos. Muchas veces está en la enorme perfección de éstos el secreto de sus admirables percepciones plásticas y muchas otras está en sus anormalidades el enigma de más de una extraña cualidad de expresión cromática. Los ojos de Alfredo Lobos eran bien configurados: la retina se dilataba con una sensibilidad enorme bajo las impresiones de la luz; el iris del globo era de luminosas estrias de color pardo intenso que se destacaban en una córnea blanca, estriada por finísimas venillas de sangre. Daban la sensación de unos ojos negros retintos, vivaces, ágiles para posesionarse de lo que miraban, expresivos y despiertos como su avizora y despierta imaginación.

*
* *
*

Cuando trabajaba en un croquis o en un cuadro, dos cosas sorprendían al espectador: la sagacidad y brillo de sus ojos y la experta cuanto fácil agilidad de sus manos.

*
• *

La sensación de la hora está presente en casi todos sus cuadros; la realidad del ambiente la interpretó casi siempre con fidelidad y nunca su obra adoleció de ese convenciona-

R E B E L D I A S L I R I C A S

lismo que divorcia la enorme fuerza dinámica de la realidad con la enorme potencia creadora de la idealidad.

* * *

Los árboles movidos por el viento le supieron decir palabras de enigmática belleza y los cipreses de nuestro cementerio dialogaron con él, más de una vez, sobre la torturadora sombra de la muerte...

DON FEDERICO HANSEN (1)

(Fragmentos)

¡Nuestros héroes!... Sí. Para nosotros, los que no llamamos tales a los que triunfaron por el pensamiento, por la fuerza, sino por la grandeza del corazón y por la suprema bondad del ánimo; la bondad, virtud que arrancara al genio de Bonn, Beethoven, esta frase, única por ser verdad y credo íntimo: *no reconozco otro signo de excelsitud que la bondad.*

* * *

El doctor Hansen, como le decíamos algunos de sus discípulos, era un maestro en la más alta acepción, y un maestro único por condiciones excepcionales de su carácter y rasgos personales, tan personales y únicos, que lo harán destacarse—¡para siempre!— como la figura más bella de hombre maduro, figura física y moral que era promesa de una

(1) "Juventud", N.º 7, Año II, 1919.

ancianidad pródiga en todos los dones con que los dioses griegos favorecían a sus predilectos.

Era de bien condicionada estatura, porte majestuoso y hermosa testa de varón que, en su rostro, afable como ninguno, mostraba siempre la flor de una sonrisa y una barba blanca y tan de plata que nos evocaba la de un rey galo, o esa de aquel "emperador de la barba florida", eso sí, que en este hombre, todo era digno de un sutil elogio; sus ojos azules, su nariz fina, los pliegues de la boca, la amplia frente surcada ya por arrugas deladoras de armoniosas disciplinas del espíritu, ese espíritu que escucha los pasos del sereno peripatetismo de los filósofos y que se delectó con la suprema elegancia de los períodos de los latinos clásicos y supo de sutiles disertaciones de los decadentes del Imperio Romano.

*

*

*

Sólo la generosa mano de los sembradores puede ser un símbolo de este hombre que pasó por la tierra haciendo simiente de su espíritu y derramándolo en el barro fecundo que alienta a las almas.

FRAGMENTO DE UN ESTUDIO SOBRE EL POETA ARTURO ZUÑIGA (1)

Su poesía, hecha con las más puras hebras de la emoción, es trasunto fiel de su vida interna, "sensitiva, sensible y sentimental"; sus versos, imágenes musicales y evocadores de paisajes y almas de momentos y tristezas, tienen toda la fuerza sugerente de lo que es clásico por la sencillez del estilo y de lo que es moderno por la sinceridad de la idea. La forma, dominada con el tacto sutil, y cálido y, vivo de sus manos, es la expresión hecha verso libre a veces, ritmo de una métrica desconocida otras, armonía fugaz por lo humana, y eterna por lo divina siempre (2).

11 de julio de 1918

(1) Estudio aparecido en la revista "Selva Lirica", número 9, de agosto de 1918.

(2) Poemas, de Arturo Zúñiga aparecen en esta revista; igualmente en "Claridad", 1920. En "Ercilla" de 17 de julio de este año, se publica un poema suyo, con una presentación de Cabrera Leyva.

NOTAS FRAGMENTADAS SOBRE ALMAFUERTE

Pedro B. Palacios, (Almafuerte).— De la generación contemporánea, es este genio, el más fuerte de los poetas, el más hereje de los rebeldes, el más amplio de los visionarios, el más cruel y exacto de los analistas, el más sintético de los filósofos y es el más formidable de los profetas locos que han presentado las latencias genésicas de la Eternidad.

Es el más fuerte de los poetas: en sus lirismos de superhombre, su obra es un canto soberbio, ególatra, enfático, nietzscheano a la "exaltación del yo" y las potencias vitales", (una cita.)

Es el más hereje de los rebeldes: en sus desesperaciones de Prometeo imprecas a Dios, insulta la Justicia absurda y mitológica y en sus labios la blasfemia justifica el crimen, (una cita.)

Es el más amplio de los visionarios: en sus pupilas abortas de Eternidad, se reflejó el espanto, la locura y la idiotez y, al erguirse de su estado afásico, ha burilado, con chispazos de cielo, estrofas que son asterismos de luz, canto vidente, (una cita.)

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Es el más exacto y cruel de los analistas: en sus proyecciones anímicas hacia el pasado, en sus especulaciones espirituales del presente y en sus psiquismos videnciales del futuro ha formulado en sus análisis incontrovertibles la verdad formidable de un axioma diciendo: (una cita.)

Es el más sintético de los filósofos: en sus apocalipsis cerebrales de lo eterno ha presentado la concepción del génesis y en la desfloración de un fiat lux moderno, en versos de Biblia, dijo: (una cita.)

Es el más formidable de los videntes que han presentado las latencias de la Eternidad: en sus clarividencias de profeta ha previsto el crepúsculo de los ídolos divinos y ha profetizado la Aurora de los dioses humanos, (1)

(1) En unas hojas en que hay apuntaciones sobre diferentes poetas y un plan de ensayo en torno de J. Martínez Ruiz, encontramos: "Argentina y sus poetas contemporáneos" y varias páginas sobre Almafuerte, de las que extractamos las líneas publicadas. Creemos que deben ser partes de una antología de poesía americana que insinuó escribir Gómez Rojas en varias ocasiones.

OTRAS PROSAS

En el diario "El Chileno" de 1915, Gómez Rojas escribió en prosa los siguientes trabajos: "El Convento de San Francisco", (22 de Febrero), en el que define a San Francisco de Asís en una "Evocación" lírica, que tiene figuras como esta: "En cada válvula del corazón guardaba una estrella"; trae también un poema de perfil más o menos místico. El 15 de marzo, "Algo sobre *Cantos de España*", ("yo iba pensando que a más de la España de la Alegría ha de existir la España de la Tristeza", "la España que sufre hambre y que ruge marsellesas en las huelgas de Bilbao, de Valencia, de Barcelona"). El 22 de marzo entregó la primera parte de un estudio, muy documentado, sobre Oscar Wilde; la segunda terminó el 29 del mismo mes (1).

(1) El diario "El Chileno" inició el 25 de enero de 1915 la publicación de una página, "Los Lunes", dedicada a la literatura; esta página apareció con cierta regularidad algunos meses, desgajándose luego. La presentación, (y se colige de ello que su dirección), era de Oscar Videla.

El 15 de marzo de ese año, se publicaba también en ella otro poema de Gómez Rojas, "Los Ciegos", y el soneto de Manuel Rojas —que incluimos entre los elogios escritos para el poeta de "La sonrisa inmóvil".

DEL "DIARIO"
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

En nuestras pesquisas de papeles inéditos de Gómez Rojas hallamos unas cuantas hojas de su "Diario", que— gran suerte— corresponden a días de hirviente acción en el poeta. Con criterio más que pintoresco, expositivo, hemos escogido las que en este libro se insertan y que son como una rápida pintura de la época.

Antonio Acevedo Hernández, que en el libro "Elegías", impreso, en 1935, por Nascimento, tiene un artículo "A manera de prólogo", medular e importante, dice en él que el "Diario" termina en la última cita que ahí se hace y que corresponde a 1916. Vemos que esto no es así, pues —además— de lo que aquí nosotros damos, tenemos en nuestro poder una hoja que está fechada el 4 de diciembre de 1917 y en la que escribió el poeta: "Ahora, renuevo este diario íntimo. Desde el 10 de noviembre hasta el 30 inclusive estuve en el Hospital de San Vicente de Paul, etc".

1916

16, IV.— Hoy Domingo de Ramos fuí a ver a Alberto Valdivia; Vásquez me ha enviado dos poesías: "Madre" e "Inevitable" (1).

20, VI.— Ayer fuí a ver a P. L. Loyola y escuché su curso de Historia de la Filosofía. Hablaba de Aristóteles.

En la tarde fuí a visitar la "Exposición de los Diez", era la inauguración y estaba llena de gente. Exhiben Pedro Prado, Alberto Ried y Manuel Magallanes Moure.

Este año se han hecho varias exposiciones: las de Fco. Alvarez, D. M. Franciscovitch, Alfredo Lobos y Carlos Isamitt. En la noche vi a María Isabel.

(1) Alberto Valdivia, el poeta de "Romanzas en Gris", muerto en 1938.

En ninguna parte mejor que aquí se nota el proceso de estupenda mentira del que "fuera" Daniel Vásquez. Como se sabe, Gómez Rojas inventó a un poeta misérrimo y atormentado, huésped de los barrios más negros, quien le daba a él sus producciones, para que las hiciera llegar hasta los cenáculos, a los que el supuesto poeta rehuía por modestia y por miseria. Feliz ocasión ha sido para nosotros encontrar en los restos del "Diario" de Gómez Rojas escrita y perpetuada la simulación. Creemos que en estos apuntes se exhibe, espléndidamente, esta anécdota literaria que llegó hasta las antologías.

29, VI.— Hoy decidí escribir "La Regalona" (2).

2, VII.— Hoy llovió y me pasé todo el día en casa. Leí fragmentos de "Bajo la Lluvia", de Villaespesa y leí "Fiestas Galantes", "Poemas Saturnianos", "La Buena Canción", "Amor", "Sabiduría, Parábolas" y "Antiguamente" de Paul Verlaine. Ayer fui con Isabel al Parque.

16, VII.— Hoy en la mañana estuve leyendo las "Castellanas" y "Nuevas Castellanas", de José María Gabriel y Galán. Tal vez hoy vaya a ver a Cartagena y a Plaza y vaya con ellos a la exposición de Laurita Rodig y Luisa Fernández y también a escuchar a Don Julio Vicuña Cifuentes que hablará sobre el origen del romance en Chile.

3, VIII.— Hoy conocí en casa de Plaza a Berta Quezada, exquisita, sentimental y doliente

4, VIII.— en el centro vi y hablé a Alfredo Bustos quien me prometió ilustraciones para Vásquez.

13, VIII.— pienso escribir un estudio sobre la poesía elegíaca (3).

16, VIII.— Hoy conocí a Carlos Díaz, (Pablo de Rokha)

19, VIII.— Guzmán Ernesto me anunció que los versos de Vásquez fueron todos aceptados y que desde luego en la Revista de los Diez saldrían publicadas tres composiciones. Hoy le dimos una comida de despedida a Gallinato que se va a Baltimore

20, VIII.— Leí "Adán" de García Huidobro.

(2) ¿Qué era "La Regalona?", ¿teatro, novela? No hemos encontrado otra referencia que el nombre de esta intención. El 11 de mayo de 1916 anuncia lo que sigue: "He decidido escribir "El dolor de vivir", drama. ¿Lo empezó siquiera el poeta? En los papeles que conserva la familia, truncados, difíciles, nos tropezamos con esbozos de obras teatrales que no se mencionan en ninguna parte.

(3) En días anteriores había leído "Elegías puras y lamentables", de Juan Ramón Jiménez, y a D'Annunzio. En ese tiempo cursaba recién Quinto Año de Humanidades.

21, VIII.— Plaza ha empezado a dibujar a Vásquez. En la tarde fui a ver a los antologistas y encontré a Carlos Díaz que llevaba un sketch de su persona, hecho por Guevara

22, VIII.— Vásquez ha sido bosquejado por Plaza. Tarde: Guzmán encontró que Vásquez se parecía a De la Vega y me anunció que en la Revista de los Diez irían: "Divinidad", "Extasis" y "Miserere", y además me manifestó que Armando Donoso y Prado se habían entusiasmado con los versos de Vásquez

Me decidí a trabajar por la fundación del "Palacio de Bellas Artes" en Valparaíso, Concepción y Talca. Trabajaré por exposición de pinturas de chilenos en Buenos Aires, Quito y Montevideo.....

Fuimos a dejar el retrato de Vásquez, que causó asombro... Encontraron que parecía ser un griego del Siglo XX.

23, VIII.— Hoy he pensado que en septiembre estaremos en Valparaíso con Plaza. En las vacaciones iremos a Tierra del Fuego, Punta Arenas, Valdivia, Osorno, etc.

Organizaremos en 1917, antes del 4 de agosto, exposiciones de paisajes, (2); una exposición decorativa y una de retratos; después del 4 de agosto haremos una grande de retratos de Plaza y una gran decorativa; y en 1918 haremos la gran exposición en Buenos Aires y la misma en Montevideo.....

24, VIII.— Hoy fui a "Sucesos" y acordamos ver a Tórtola Valencia. Hablé con Chao para que nos fuera introductor y para que consiguiera poses de Tórtola para Plaza.

2, IX.— Los niños pintores se están portando como perros cortesanos, (4).

8, IX.— Día en que vi a Rosa. Grité en la noche presa de terror. Un fastidio enorme me invade. La vida vuelve a parecerme un bostezo.

(4) Se refiere a las solicitudes de poses a Tórtola Valencia.

R E B E L D I A S L I R I C A S

10, IX.— Rosa me dió un beso. Vásquez me inició en "Los Jardines de la Muerte", con "Humanidad" y "Alma", (5).

18, IX.— Vi a María Isabel. Presentí al hijo.

1917

2, I.— Hoy conocí a Roberto Meza Fuentes.

2, III.— Primera visita a don Julio Vicuña Cifuentes que reside en San Bernardo.

6, III.— Segunda visita al maestro. Hoy cumple un mes de Existencia Gabriel, (6).

12, III.— Tercera visita a Dn. Julio Vicuña Cifuentes.

(5) "Humanidad" permaneció inédito hasta 1924.

(6) Gabriel es el hijo: bohemío y simpático, vive un destino tumultuoso.

PAGINAS ESCOGIDAS
DEL "DIARIO"
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

26 de diciembre de 1916.— Yo he notado en mi poesía una profunda tendencia a espiritualizar la vida, a tomar como motivo de mi verso ese momento íntimo y profundo que pasa por las almas, haciendo sentir la eternidad, a veces, o, poniendo temblores de belleza, otras. Escoger el momento supremo de cada día, el fugaz instante de las horas, que nos hace divinos; y, así, mi poesía es solamente un conglomerado de momentos culminantes, de instantes de fortísima exaltación, pues creo que sólo así puede llegar a desentrañarse el verso eterno; sólo así puede llegarse a vivir una poesía de alma; sólo así puede darse la sensación de la belleza infinita y siempre original del mundo. A veces, he sentido, desnudo de toda sensación física y de mi propia forma carnal, y he vivido una vida muy lejana, muy divina, muy extraña al ruido del vulgar cotidiano. Músicas ignoradas, o que me han sorprendido como nuevas, bellezas desconocidas, o que me han parecido revelaciones, momentos que han puesto en mi alma visiones que me han sido como sobrehumanas han determinado en mí la convicción de que yo puedo decir versos eternos, que yo puedo escribir palabras que Dios mismo ha puesto en mis labios, (1).

(1) Este párrafo podría ser conceptuado como el Arte Poética de Gómez Rojas. El poeta escribió diferentes composiciones en que fué la belleza la preocupación central de la obra; especialmente, en su libro

7, de marzo de 1917.— Bajo la obsesión de los millo-
nes infinitos de siglos que arrebuja la eternidad muerta y
pasada en su manto de olvido; bajo la obsesión alucinada de
concebir el instante infinitamente fugaz del presente, instan-
te que es nexa, unión de dos eternidades; y bajo la obsesión
soñadora de la infinitud de los siglos que vendrán, siento
un hálito profundo que viene de lo eterno ignorado y va ha-
cia lo eterno por venir y algo que pone miedo en mi alma y
éxtasis en el instante de la visión, me dice de un milagro
estupendo, de un prodigio divino, de una maravillosa y sut-
til red que tejen las manos invisibles de Dios para la desnudez
astral de los tiempos.

“La Sonrisa Inmóvil” es evidente esta temática; como prueba recorde-
mos su

A. R. S.

“La belleza inmortal no resiste la norma
de la muerte, del ritmo, del verso, de la
forma:
a veces en la música de algún verso se enreda
o en un símbolo deja su tactación de seda.
Inefable y desnuda se va del pensamiento;
pero a veces, ¡milagro supremo del momento!
transfigura en divinos los éxtasis
humanos,
torna en estrellas de oro los carnales
gusanos...
(y luminosamente y silenciosamente
la eternidad nos pasa temblando por la
frente.)”



Apunte de Gómez Rojas
(Muerto)

*DOCUMENTOS DE LA EPOCA
EN TORNO DE LA MUERTE
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS*

Hemos decidido ampliar esta edición con algunas páginas que se escribieron en derredor de la muerte de Gómez Rojas, pues explicarán mejor que nosotros —por su actualidad y su indignación— la resonancia popular de aquélla; estos documentos de la época son un complemento indispensable para la historia de este poeta, cuya significación trasciende en las líneas que escogimos para este libro.

Asimismo, hemos cogido de entre las numerosas cartas enviadas a Gómez Rojas, cinco, que por sus firmas y por su contenido, tienen bastante solvencia para explicar su estampa.

DE "LA NACION", viernes 1.º de octubre de 1920.

LOS FUNERALES DEL ESTUDIANTE GOMEZ ROJAS SE
EFECTUARAN HOY A LA 2 DE LA TARDE, PARTICI-
PANDO EN ELLOS TODAS LAS ASOCIACIONES
ESTUDIANTILES Y OBRERAS

EL CORTEJO PARTIRA DESDE EL LOCAL DE LA
FEDERACION DE ESTUDIANTES.

QUEDA ABIERTA EN ESTE DIARIO UNA SUSCRIPCION EN
FAVOR DE LA FAMILIA DEL EXTINTO.

No ha podido menos que causar una profunda impresión en todos los círculos estudiantiles y obreros, el fallecimiento del estudiante don Domingo Gómez Rojas, acaecido anteayer en la Casa de Orates de esta ciudad.

Las circunstancias dolorosas que han rodeado la muerte de este joven y aventajado estudiante, han hecho que su fallecimiento constituya una sensible pérdida, que se ha traducido en diversas manifestaciones de con-

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

dolencia de parte de los elementos representativos de las organizaciones de estudiantes y obreros.

La labor fecunda y tenaz que el señor Gómez Rojas supo realizar en defensa de los ideales avanzados, ha quedado esculpida con caracteres inquebrantables en la historia de nuestro desenvolvimiento nacional; y al reconocerlo así los elementos que marchan a la delantera de la nueva época, se ha rendido el más elocuente homenaje a la memoria del joven estudiante que acaba de abandonar el escenario de sus triunfos.

IMPRESIONES

Entre las impresiones más importantes que nos han referido de la vida del joven poeta, citaremos algunas de un colega que lo conocía íntimamente.

El año 1913, una circunstancia de todo el país conocida, llevó a un periodista, que ahora forma parte del personal de este diario, a Mendoza, con motivo de la tentativa de travesía de la cordillera por el aviador Figueroa.

Una tarde se encontraba en la acera de la calle de San Martín, en compañía de algunos connacionales, cuando se acercó a él el señor Gómez Rojas, causándole la sorpresa natural de verlo en tierra extranjera.

Las conversaciones que desde ese momento tuvieron le hicieron conocer que el poeta, que entonces contaba apenas quince años de edad, se había ido a estudiar a los poetas argentinos, pues tenía impresiones agradables de los versos de Almafuerte, del cual era uno de sus más grandes admiradores.

Trabajo le costó disuadir de su intento al soñador que había traspasado la cordillera a pie y se proponía seguir su peregrinaje de arte en la misma forma, pues carecía de recursos para hacerlo en otra forma.

Desde el día del encuentro, la colonia chilena de Mendoza, que vio en el joven poeta a un hombre de talento y tal vez de genio, lo rodeó de grandes atenciones, y así pudo regresar al país, para seguir los consejos del colega y continuar sus interrumpidos estudios de humanidades.

EL MISERERE

En artículo anterior hemos hablado de la poesía maestra de Gómez Rojas: El Miserere.

Fué escrito este poema en un rato de inspiración y cuando la miseria, que pocas veces abandonaba la vida del poeta, golpeaba más fuertemente a las puertas de su hogar.

En diminuto pedazo de papel de no más de seis centímetros, escribió Gómez Rojas los versos que lo han llegado a colocar como uno de los más grandes pensadores y poetas de la presente generación.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Ha sido tan grande el éxito de El Miserere, que cuantos le han leído se han sentido fuertemente impresionados por la inspiración, la profundidad y la forma con que ha tratado el tema.

El autógrafo de El Miserere será impreso con una alegoría hecha en Valparaíso por el poseedor de él, y colocado por la Federación de Estudiantes a beneficio de la familia del malogrado poeta.

COMO ESTUDIABA

El amor al estudio de Gómez Rojas era tal, que difícilmente habrá un estudiante que lo pudiera aventajar. Además de verse precisado a obtener libros prestados para seguir los cursos de leyes y pedagogía, se esforzaba por poseer el conocimiento profundo de los idiomas, y para alcanzarlo estudiaba los textos de Derecho en francés.

EL DRAMATURGO

Un día, nos relata el informante de estas líneas, Gómez Rojas me dijo: "Mi obra deberá ser más grande que la de Ibsen". Y como le mirara asombrado, confirmó su primera impresión en forma tan elocuente, que llegó a convencerme. Y cuando, después, leí El Miserere y muchos otros versos admirables, creí que algún día podía llegar a ser tan grande como el escritor escandinavo.

Su obra "La Gioconda", decía que le había dado ocasión para conocer profundamente cuanto se haya escrito sobre la maravillosa creación de Leonardo da Vinci.

Preparaba otras obras, que serían, seguramente, un éxito, y que la muerte ha venido a poner término fatal.

TRANSFORMACION DE SANTIAGO

El año 1912, en la oficina que la Agencia Havaş tenía en Valparaíso, Gómez Rojas tuvo una interesante discusión con el entonces senador don Angel Guarello, tratando del tema del proyecto de transformación de Santiago, y el señor Guarello, cuando el poeta se retiró, decía:

"Este joven llegará algún día a ser uno de los más grandes hombres de nuestro país; procure que se eduque bien, que siga la carrera de ingeniero, y algún día podremos decir que Chile también ha tenido un Leonardo da Vinci, ingeniero, pintor y gran poeta."

EN EL PUERTO

Gómez Rojas contaba en Valparaíso con grandes admiradores y sinceros amigos, que ahora lloran su muerte.

En el último mitin que se celebró para pedir el abaratamiento de los consumos, Gómez Rojas pronunció uno de esos discursos que con fran-

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

queza puede decirse que no han sido jamás sobrepasados en elocuencia, en brillo y en sinceridad; fué tal la impresión que el discurso causó, que desde los balcones de la Tercera Compañía de Bomberos le aplaudían entusiastamente, y los millares de personas que le oían le pedían que continuara hablando, aunque ya comenzaba a oscurecer.

SOBRE MALOS TRATAMIENTOS

Acerca de los malos tratamientos que se dice habría recibido el señor Gómez Rojas durante su prisión, hemos recibido algunos documentos que, a pesar de ser contradictorios, pueden dar alguna luz sobre el particular.

En la Federación de Estudiantes se nos ha informado que el señor Gómez Rojas no recibió mal trato en la Penitenciaría, pero sí en la Cárcel Pública.

Por su parte, la Justicia nos ha proporcionado el siguiente documento:

"Santiago, 20 de septiembre de 1920.—Las suscritas, madre y tía materna de José Domingo Gómez Rojas, nos hacemos un deber en declarar que durante la prisión de nuestro expresado pariente, tanto en la Penitenciaría como en la Cárcel Pública de esta ciudad, no sólo ha obtenido toda clase de facilidades para comunicarse con nosotras y que le proporcionemos todos aquellos artículos y ropa necesaria para él, sino que, por declaraciones que personalmente nos ha hecho en las innumerables visitas que le hemos hecho a uno y otro establecimiento penal, ha recibido siempre del señor Ministro Astorquiza, de su secretario y de los dos directores de las cárceles antes nombradas, toda clase de consideraciones y buen tratamiento. Además, hemos sabido que la Federación de Estudiantes le proporciona alimentación suficiente todos los días.

"A ruego de doña Lucinda Rojas de Gómez, por no poder firmar. Pedro León Ugalde.—Margarita Rojas de Donoso, Aldunate 1444.—Testigos: J. Ricardo Fernández.—Antonino Andrade.—A. García Vidaurre."

Finalmente, hemos obtenido la siguiente declaración hecha por la señora madre de Gómez Rojas, en la Federación de Estudiantes:

"Yo, Lucinda Rojas de Gómez, vengo en declarar que al firmar un documento en el que aseguro que no tengo cargo alguno que hacer contra el actuario señor Alberto García Vidaurre, ni cargo sobre los tratamientos que se ha dado a mi hijo Domingo Gómez Rojas en la Cárcel Pública o Penitenciaría de esta ciudad, lo hice violentada por el señor secretario, quien me exigió que firmara, lo que rogué hiciera en mi nombre don Pedro León Ugalde, y me guió también el ánimo de evitar que se mantuviera a mi hijo Domingo por más tiempo en la Cárcel sin pasarlo a la Casa de Orates.

"Santiago, septiembre 21 de 1920.—A ruego de doña Lucinda Rojas de Gómez: Héctor Muñoz Ayling.—Testigos: A. Demaria.—A. Allende S.—Antonio Toriello R.—R. Meza Fuentes.—Humberto Gamboa V."

Un grupo de estudiantes y obreros detenidos en la Penitenciaría, con motivo del sumario contra los subversivos, nos envía la siguiente carta:

R E B E L D I A S L I R I C A S

"Santiago, a 30 de septiembre de 1920.—Señor Director de "La Nación".—Presente.—Muy señor nuestro: En las noticias que sobre el fallecimiento de J. Domingo Gómez Rojas se dan en "La Nación" de hoy, se culpa de ello a la Dirección de la Penitenciaría.

Constándonos que durante la permanencia de Gómez en este establecimiento, recibió, como nosotros, del señor Director y demás personal administrativo, un espléndido tratamiento, nos apresuramos a pedirle se sirva ordenar rectifiquen la crónica aludida en lo que a esto se refiere.—*Rigoberto Soto Rengifo*, estudiante detenido en la Penitenciaría; *R. Salinas Astudillo*, *Luis Jara Castro*, *Oscar Salas T.*, *J. Delgado D.*, *Julio Valiente*, *Luis A. Soza C.*, *Manuel A. Silva V.*, *Ramón Contreras*, *Leonardo Cifuentes Villar*, *Manuel Figueroa Silva*."

TRASLACION DE LOS RESTOS

Después de efectuada la autopsia del cadáver del estudiante Gómez Rojas, ayer en la mañana en la Casa de Orates, se trasladaron sus restos a la Federación de Estudiantes, a la 1 P. M.

Desde esta hora, este local ha sido visitado por una enorme cantidad de personas que han ido a demostrar su sentimiento a la colectividad estudiantil por la desgracia que la aflige.

Entre otras, se han recibido las siguientes manifestaciones de pesar: De Santiago: Federación Obrera de Chile, Federación Obreros de Imprenta, Centro Social Juventud Progresista; de San Fernando: Carlos H. Rojas, ex presidente del Centro de Estudiantes de Dentística; de Curicó: Centro Universitario de esa provincia, Héctor Melo; de Concepción: Federación de Estudiantes; de La Calera: Consejo Federal Obrero N.º 1 y numerosas otras de distintos puntos de la República.

LOS FUNERALES

Los funerales del señor Gómez Rojas se efectuarán a las 2 de la tarde de hoy, con asistencia de todas las colectividades estudiantiles y obreras.

El recorrido del cortejo se hará en la siguiente forma: Alameda (carretera norte); Teatinos, Moneda y Morandé; se pasará por el puente situado frente a la calle del Puente, y se continuará por las calles Artesanos, Independencia y Panteón.

Las instituciones estudiantiles, educacionales, obreras y políticas, tomarán la siguiente colocación entre Ahumada y Estado. Las estudiantiles y educacionales, en la carretera norte, con la cabeza en la esquina de Ahumada. Las obreras, al centro de la Alameda, y las políticas, al sur.

Todas estas asociaciones estarán en la Alameda a las 2 P. M.

Las sociedades obreras y estudiantiles enviarán delegaciones de 3 personas que deberán estar a la 1 3/4 P. M., en la puerta del Club de Estudiantes para conducir el carro mortuario.

Cuando la carroza salga hacia la Alameda, se colocarán las asociacio-

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

nes estudiantiles y educacionales detrás de ella, rodeando con sus estandartes la carroza; a continuación irán las asociaciones obreras con sus respectivos estandartes a la cabeza, y a continuación, las corporaciones políticas.

LOS ORADORES

Desde los balcones del Club de la Federación despedirá los restos el presidente del Centro de Derecho, señor Pedro León Ugalde.

En el Cementerio harán uso de la palabra el presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, señor Alfredo Demaria; el presidente de la Federación de Estudiantes de Instrucción Secundaria, señor Elías G. Urzúa; los diputados don Rafael Torreblanca y don Víctor Celis; el presidente del Centro de Pedagogía, señor Manuel Diez, a nombre de éste y del profesorado del Liceo Nocturno Federico Hansen; el señor Oscar Blanco Viel, a nombre del Liceo Barros Borgoño; el diputado don Guillermo Bañados, a nombre del Partido Demócrata; el señor N. Olguín, en representación de la Agrupación Demócrata; el vicepresidente del Centro del Liceo Nocturno Federico Hansen, señor Hugo Fortin; el señor Víctor Domingo Silva; don Manuel Hidalgo, a nombre de la Junta Ejecutiva de la Federación Obrera de Chile y varios oradores populares.

SENTIDO HOMENAJE

Los obreros que están presos en Valparaíso, con motivo de la instrucción del proceso contra la I. W. W., enviaron un manojo de flores, para que fuera colocado en el féretro del poeta mártir.

Anoche fueron colocadas estas flores conforme lo pidieron los obreros.

Por su parte, las personas que están presas en Santiago, por el proceso de los subversivos, reunieron la cantidad de \$ 35, para ayudar a la familia del estudiante Gómez Rojas.

LA SUSCRIPCION DE "LA NACION"

La suscripción abierta en esta imprenta, en favor de la familia del extinto, contaba hasta ayer con las siguientes cuotas:

Galvarino Gallardo Nieto	\$ 100.—
Enrique Tagle Moreno	50.—
Ernesto Barros Jarpa	50.—
Manuel Bianchi G.	20.—
Mauricio Weinstein	200.—
Varios obreros	6.—

\$ 426.—

Esta suma será puesta a disposición de la familia del señor Gómez Rojas, conjuntamente con la cuota que aporte "La Nación".

UN BENEFICIO EN EL TEATRO SANTIAGO

El autor teatral señor Guillermo Bianchi (Shanty) ha manifestado que él cede los derechos de autor de su obra "Los Precursores", para la familia del poeta Domingo Gómez Rojas, que está, como se sabe, en difícil situación económica.

Actualmente hace las gestiones del caso para organizar un beneficio en el Teatro Santiago, el presidente de la Federación de Estudiantes de Instrucción Secundaria.

Es de esperar que esta idea, digna del más franco apoyo, se lleve a la práctica con éxito.

ACUERDOS DE LOS CENTROS ESTUDIANTILES

El Centro de Estudiantes de Pedagogía, al cual pertenecía el señor Domingo Gómez Rojas, se reunió ayer extraordinariamente, con el objeto de acordar la participación que le cabría en sus funerales.

Se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Dejar constancia del profundo pesar con que ha visto la muerte del estudiante J. Domingo Gómez Rojas.

2.º Hacer una colecta en el Instituto, para ayudar a su familia.

3.º Recomendar a sus miembros la asistencia a los funerales.

4.º Comisionar al presidente para que hable, a su nombre, en el Cementerio.

5.º Enviar una nota de pésame a su familia.

6.º Nombrar una comisión para que haga una edición completa de sus obras.

7.º Colocar, como homenaje, una placa del Centro en su tumba.

La Federación de Estudiantes de Instrucción Secundaria, reunida extraordinariamente, acordó asistir en masa a los funerales. Al efecto, se nos encarga encarecer la asistencia a los estudiantes de la Facultad de Humanidades y Filosofía, de Comercio, Agricultura y Escuelas Normales.

El punto de reunión es la calle Nueva York, frente al Club de Estudiantes, en el siguiente orden: Liceo M. Barros Borgoño, del cual fué alumno; Instituto Superior de Comercio, Liceo M. L. Amunátegui, Liceo de Aplicación, Liceo Nocturno Federico Hansen (del cual era profesor); Liceo J. V. Lastarria, Liceo Valentin Letelier, Instituto Nacional y demás establecimientos federados.

Se nombró la siguiente comisión para organizar la columna: Manuel Molina, José Lafuente V., Néstor Cabezas, Manuel Marchant, Manuel Oñat.

La Liga contra el Alcohol y el Cigarro del Liceo Barros Borgoño, en sesión ordinaria de ayer, acordó enviar una nota de pésame a la familia del señor Gómez Rojas, ex alumno del Liceo; asistir a los funerales y levantar la sesión en señal de duelo.

Por su parte, el Centro Literario Liceo Barros Borgoño, en sesión extraordinaria de ayer, tomó los siguientes acuerdos: enviar su más sentido pésame a la familia del ex alumno del Liceo, don Domingo Gómez Rojas; asistir a los funerales, y levantar la sesión en señal de duelo.

ACUERDOS DE LAS COLECTIVIDADES OBRERAS

La Redacción del periódico demócrata "Avancemos", nos encarga dar a la Federación de Estudiantes su más sentido pésame por el deplorable fallecimiento de su distinguido miembro don J. Domingo Gómez Rojas.

La Redacción de este periódico, ha nombrado un miembro de ella para que la represente en los funerales y haga uso de la palabra en la exhumación de los restos.

El Centro Demócrata, en sesión de anoche, tomó los siguientes acuerdos:

1.º Lamentar el trágico fallecimiento del malogrado estudiante don Domingo Gómez Rojas.

2.º Protestar ante la opinión pública de los inicuos procedimientos de la Justicia y del Gobierno, que han tenido como doloroso resultado la muerte del estudiante señor Gómez Rojas, y la miseria y el dolor del hogar de su desconsolada madre y de su pequeño hermano.

3.º Colocar el estandarte del Centro en la capilla ardiente y velar los restos de la víctima por comisiones que se turnarán hasta el momento de los funerales.

4.º Asistir en masa a los funerales y comisionar al socio señor Julio Cordero Bustamante para que haga uso de la palabra en el Cementerio.

5.º Enviar notas de condolencia a la señora madre del extinto, a la Federación de Estudiantes y al Centro de la Juventud Radical.

Los socios del Centro deberán reunirse hoy, a la 1 de la tarde, en Rosas 1049, para concurrir a los funerales.

La Federación de Obreros de Imprenta acordó anoche adherir al duelo que aflige a la Federación de Estudiantes, con motivo del fallecimiento del estudiante don Domingo Gómez Rojas, y concurrir a sus funerales.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Al efecto, se acordó citar al gremio en general al salón social, a la 1.30 P. M., para partir en corporación al local doliente.

En representación de la Federación hará uso de la palabra el señor Orlando Meza.

La Federación de Obreros y Obreras en Calzado, tomó los siguientes acuerdos:

1.º Llevar a efecto un paro general por 12 horas, para asistir a los funerales del malogrado estudiante, J. D. Gómez Rojas, muerto a consecuencia de los malos tratamientos sufridos en la prisión.

2.º Levantar la sesión en señal de duelo.

3.º Punto de reunión para todo el personal: Alameda, entre Arturo Prat y San Diego. Hora: 1 y media P. M.

PARO GENERAL

A las 12 del día se suspenderá el servicio de tranvías, con el fin de que los obreros puedan asistir en masa al entierro del estudiante don Domingo Gómez Rojas.

CITACIONES PARA LOS FUNERALES

Centros universitarios.—Se ha citado especialmente para que concurren a los funerales del señor Gómez Rojas, a los miembros de los siguientes centros universitarios: Centros de Derecho, Pedagogía, Ingeniería, Medicina, Dentística, Bellas Artes, Farmacia, Arquitectura, Educación Física y Subingeniería. Además, se ha citado a los miembros de los Centros del Conservatorio, de Artes y Oficios y Federación de Estudiantes de Instrucción Secundaria.

Se nos encarga también encarecer la asistencia a los funerales, de los miembros de los siguientes centros y asociaciones: Centro Liceo Nocturno Federico Hansen, el profesorado de la Sección Niñas de este mismo liceo está citado a una reunión a las 11 A. M. en la Federación de Estudiantes; Orfeón Chileno Ismael Parraguez, Liceo Manuel Barros Borgoño, Liceo Miguel Luis Amunátegui; Sociedad Juventud Esperantista, Centro Social de la Juventud Progresista "Fraternidad Humana", Centro Liceo de Aplicación, Círculo de Arte y Letras "Carlos Pezoa Véliz", Centro de Estudiantes de Linares, Junta Provincial de la Federación Obrera de Chile, Federación de Chauffeurs, Unión en Resistencia de Laboradores de Madera, Consejo Federal N.º 2 de Tranviarios, Consejo Federal N.º 3, Sociedad Resistencia de Carroceros y Operarios de Garages, Consejo Federal N.º 16, Consejo Federal N.º 12, Federación de Pintores y Ramos Similares en Resistencia, Partido Obrero Socialista, Unión Federal de Mue-

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

blistas, Carpinteros y Ramos Similares, y, en general, a todas las corporaciones de estudiantes y obreros.

Todas estas instituciones deberán tomar la colocación que les ha asignado la Federación de Estudiantes, en el orden indicado más arriba.

DOMINGO GOMEZ ROJAS

Al peso monstruoso de tanta iniquidad hubo de rendir tributo a la muerte...

Ayer, sólo ayer admirábamos al joven poeta, esperanza grande de nuestros futuros intelectuales, nervio de la sociedad y alma de la juventud estudiosa. Hoy, abatidos por el arcano, con lágrimas en los ojos y una profunda herida en el alma, lamentamos la irreparable pérdida...

No pudo su alma soñadora de nobles ideales, resistir a tanta ignominia, y vejado, desposeído del tibio calor del hogar querido, flagelado cual un nuevo Cristo, su vida en flor aún, fué troncada!...

Un nuevo mártir que inmoló su existencia en bien de la gran causa, derramando la fecunda semilla que fructificará en el alma de la Democracia que se levanta altiva, imponente.

¡El sacrificio de Domingo Gómez Rojas ha de ser para la juventud estudiosa un bálsamo divino, mientras que para sus perseguidores se alzará como una eterna acusación.

Emilio L. Ovalle C.

Santiago, septiembre 30 de 1920.

DE "ULTIMA HORA", sábado 2 de octubre de 1920:

Con una solemnidad e imponencia nunca vistas se efectuaron ayer los funerales del escritor y estudiante Domingo Gómez Rojas.

Desde temprano un numeroso público se agrupaba frente al local de la Federación de Estudiantes, y más o menos a las 2 P. M., fué despedido el cortejo con un elocuente discurso del señor Pedro León Ugalde, presidente del Centro de Derecho y colaborador de este diario.

A continuación, los dirigentes de la Federación de Estudiantes procedieron a sacar la urna para depositarla en la carroza mortuoria, la cual fué conducida a pulso por un grupo de estudiantes universitarios.

El cortejo se puso en marcha yendo a la cabeza el Directorio de la Federación de Estudiantes, y a continuación todas las asociaciones estudiantiles de la capital, con sus estandartes enlutados.

Detrás de éstas, marchaban las corporaciones federales y gremiales, con crecidísimo número de asociados, y en séguida, numerosos carruajes que conducían a diversas personalidades. Notamos entre éstas a delegaciones de la Alianza Liberal y de varias instituciones particulares. Cerraba la columna una enorme cantidad de gente del pueblo.

Una vez llegada la cabeza de la inmensa columna a la plazoleta del Cementerio, hicieron uso de la palabra numerosos oradores, entre los que anotamos los siguientes:

Diputados don Víctor Celis Maturana y don Guillermo Bañados, este último a nombre del Partido Demócrata; don Rafael Maluenda, don Jorge Gallardo Nieto, don Manuel Díaz, presidente del Centro de Pedagogía; don Carlos Vicuña Fuentes, abogado defensor de los estudiantes que se encuentran presos con motivo del sumario contra los subversivos; don Oscar Blanco Viel, a nombre del Liceo Barros Borgoño; don Galileo Urzúa, presidente de la Federación de Estudiantes de Instrucción Secundaria; don Roberto Meza Fuentes y el señor Luis A. Baeza, en representación de "Última Hora", cuyo discurso damos a continuación:

"Señores:

Cubierta por la aureola del martirio ha caído la primera víctima de un poder ya quebrantado.

En medio de la profunda consternación de todo un pueblo, hemos traído los restos de Domingo Gómez Rojas, elevándolos sobre nuestros hombros como un símbolo impercedero.

Y nuestras manos empuñadas se han alzado en vibrante protesta, en un haz unánime y potente sobre los responsables de la muerte de un hombre que prestigiaba al país con su amplio y sutil espíritu.

No se trata de la desaparición de un ser vulgar, de uno de esos entes amorfos que atraviesan débilmente por la vida, adheridos a prejuicios rutinarios y que logran morir en una ruidosa y propicia ocasión para luego recibir un prestigio póstumo que jamás merecieron.

Hoy, señores, lamentamos la pérdida de un talento reconocido y elogiado por los más altos intelectuales de América y España, de un pensador que tuvo la valentía de emitir y propagar las puras ideas de renovación que envuelven al mundo con su luz infinita.

Domingo Gómez Rojas era un enamorado de la muerte y en sus versos finos y profundos, insiste trágicamente la misteriosa figura que ayer le ha tendido los brazos en un ofrecimiento de abandono y eternidad!"

En medio de la sorpresa de todo el público presente, el señor Gallardo Nieto anunció la presencia de Santiago Labarca, quien, como se sabe, ha burlado la persecución que le hace la policía. El señor Gallardo pidió al pueblo que defendiese al señor Labarca en caso de que los agentes intentaran apresarle.

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

El señor Labarca subió a la Tribuna e hizo uso de la palabra y una vez terminado su discurso, fué acompañado hasta un automóvil por un nutrido grupo que tuvo que defenderlo revólver en mano contra algunos policías que trataron de apresarlo.

Damos en seguida el discurso del señor Labarca:

"Como necesita la semilla del calor de la tierra y del poder del abono para fructificar en el surco, ha menester la idea, del calor de las persecuciones y del sacrificio de sus mártires para abrirse paso en la Humanidad.

El grito de dolor que arranca a todos los pechos esta fosa abierta por los defensores de una organización social que se derrumba, tendría para los poderosos la misma significación que las clarinadas del pueblo judío para los habitantes de Jericó: ante él temblarán hasta romperse, las cadenas con que se trata de impedir el triunfo de los humildes.

La historia de miles de años no ha conseguido enseñar a los hombres que el ideal no puede ser encerrado en una celda, que no se le mata con echarle cuatro paladas de tierra!

El sacrificio ha transformado a Domingo Gómez en un héroe, en el más sublime de los héroes; no es ya un hombre, es el símbolo de la lucha entablada allá en la noche de los tiempos entre la luz y la sombra, entre el prejuicio y el ideal, entre la opresión y la libertad. Ante su tumba no pueden hacerse elogios, es el silencio, el silencio que engendra el dolor, el único homenaje digno de tributársele.

Con el correr de los años, las multitudes por cuya emancipación dió la vida, harán de esta tumba un templo y pronunciarán su nombre con amor, en tanto que ni siquiera existirá el recuerdo de sus victimarios sobre quienes la posteridad tenderá el velo de un piadoso olvido.

La injusticia, la maldad, los sufrimientos físicos y las torturas morales lograron matar tu débil cuerpo. Pero es el instante en que bajas a la tumba cuando comienza tu gran obra redentora. Eres como la simiente. Necesitabas que la madre tierra te recibiera en su seno generoso, para que tus ideales fructificaran. Tu carne transformada en savia fecunda y rejuvenecedora, hará erguirse de nuevo el árbol sacrosanto de la libertad que parecía doblarse ante el vendaval de la persecución.

La juventud del Partido Radical, en cuyas filas militabas, trae a tu tumba la promesa de que no será estéril tu sacrificio, y de que en tu nombre luchará incansablemente por la redención humana.

Antes de que la tierra oculte para siempre tus restos mortales, quiero darte el último adiós de otros que no pudieron llegar hasta aquí; de tus compañeros de lucha y sufrimientos de los que allá, entre los fríos muros de la cárcel, lloran tu pérdida con lágrimas de fuego que serán el eterno estigma de tus perseguidores. Ellos también seguirán tu ejemplo y sabrán llegar hasta el sacrificio.

Al despedir para siempre al que se va, suele decirsele:

¡"Duerme en paz"! Yo, ante tus despojos, sin encontrar palabras que expresen el dolor que siento al verte caer el primero, a ti que eras el

R E B E L D I A S L I R I C A S

mejor, a ti que eras el más grande, he de decirte al contrario: "¡No duermas, no duermas jamás! ¡Que tu espíritu vele eternamente junto a nosotros y a las generaciones que han de sucedernos y nos guíe, luminoso, por el sendero de la redención humana, aunque ese sendero nos conduzca al sacrificio y a la muerte!"

DEFENSA DE LA MONEDA

Mientras el cortejo pasaba frente a la Moneda, logramos penetrar al interior del edificio y con gran sorpresa descubrimos junto a la puerta principal dos ametralladoras listas para hacer fuego y custodiadas por un escuadrón de carabineros.

El temor que se ha apoderado de ciertas autoridades es evidente, como asimismo la intranquilidad de las conciencias.

Junto a una de las ventanas de la residencia del señor Sanfuentes, observaba atentamente los movimientos del pueblo el General Boonen Rivera.

Como puede verse, la defensa de la Moneda era admirable.

DISCURSO QUE LOS DIARIOS NO HAN PUBLICADO

El lunes publicaremos los discursos pronunciados en el Cementerio por los señores Alfredo Demaria, presidente de la Federación de Estudiantes de Chile; Rigoberto Soto Rengifo, estudiante que salió en libertad momentos antes de los funerales, y R. Meza Fuentes, director de "Juventud", revista de la Federación.

Llama especialmente la atención que los diarios no los hayan publicado. El lunes los daremos como la continuación del homenaje que se inicia al mártir de la justicia.

DE "CLARIDAD", octubre de 1920, (Fragmentos):

LAS RESPONSABILIDADES

Ante el cadáver de Domingo Gómez Rojas, en todos los labios se esbozaba una condenación para aquellos que intervinieron directamente en su muerte como para los que prefirieron callar, por miedo, por interés.

Y son cómplices de esta indignidad sin nombre en un país que quiera ser civilizado, los periodistas burgueses y asalariados, atentos a los deseos del amo, a la voz del amo, la mayoría de los parlamentarios discursadores enfáticos y huecos, que hacen equilibrios y tienen como un espectro los intereses del partido ante su vista y son cómplices también todos aquellos que agacharon la cerviz antes de ver fracasados todos los medios de protesta que estaban a sus alcances.

Por ellos, por todos ellos, medran los malos gobernantes y se mantienen regimenes podridos e inactuales. Por ellos la infamia hace con ab-

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

solita tranquilidad sus víctimas y las cárceles se llenan de talentos que no cometieron en su vida otro delito que el inherente al hambre: pensar.

Y por ellos mueren, se apagan aquellas esperanzas en que mil conciencias veían pensamientos cumbres hechos versos y también hechos protestas.

¿Cómo es posible quedar en paz, con los brazos cruzados, como cualquier paniaguado pancesco y anquilótico? ¿Qué sería de la humanidad si no hubiese héroes y mártires?

La muerte de Gómez Rojas es, aparte el dolor de su desaparición, el mayor triunfo que nos podían dar los jueces y los esbirros.



Insertamos a continuación dos discursos pronunciados en la puerta del Cementerio por los compañeros Valdés Vásquez y García Oldini:

“¡Oh dolor, tú que engendras las grandes creaciones
Serás el rojo origen de heroicas rebeliones.
¡Dolor! hiere mi pecho, dame tu cruel calvario
pero haz que mis gemidos y dolorosos llantos
sean las rebeldías y los líricos cantos
que hagan de cada esclavo un revolucionario.

Así cantaba a los 15 años el que fué siempre un profundo convencido de la necesidad de la destrucción social, de esta Sociedad carcomida por la roña de los siglos, y al que hoy sobre su tumba labrada por jueces insensatos, cantamos los rebeldes.

¡Cantamos! mientras el coro trágico y doliente de los miserables, de las rameras, de los parias llora desgarradoramente en el recuerdo de tu obra.

¡Insensatos! ¿qué hicisteis, no véis que sobre el martirio de la carne, no véis que sobre el dolor de la carne, no véis que sobre la muerte de la carne, surge divinizándose la idea?

Héme aquí afirmando tu rebeldía contra los que cobardemente te llaman hoy excelente ciudadano. Ciudadano, tú, el doloroso cantor de la miseria, tú, el réprobo azotado por el hambre. Ciudadano tú, el mártir del misero espíritu ciudadano. ¡Blasfemia!

¡En nombre de la emoción y el firmamento, héme aquí afirmando tu heroica rebeldía!

Raza fuerte es la raza de los réprobos”.



El poeta Fernando G. Oldini, pronunció esta oración lírica:
“Hermano:

R E B E L D I A S L I R I C A S

Llevabas en el alma una racha divina y tenías derecho a la muerte de un dios;

Debías haber entrado en el descanso con el labio encendido en la sonrisa serena de un epicúreo apolonida antiguo:

Debías haber muerto coronado de pámpanos, de cara a la luz, en una rubia mañana de la estación fragante;

Debías haber muerto con el espíritu esponjado de dulzura, y en la boca, roja de juventud, la trémula brasa inacabable de un beso de mujer...

Debías haber muerto como un dios pagano... Pero la infamia de mi siglo supo trocar en espanto tenebroso lo que debió ser la última lumbrada de tus constelaciones íntimas...

Y sin embargo, tu agonía se aureola de un prestigio divino. No fué la agonía de Pan, ni de Apolo, ni de Diógenes. Su stirpe se enraiga en el colector de los que, nimbados de futuro, se derrumbaron, apuñaaleados por los sacerdotes de las tinieblas.

Has caído asesinado por la misma mano que asesinó a Sócrates... Has caído asesinado por la misma mano que crucificó a Cristo...

Es la confabulación de la Noche, que vuelve. Es la Sombra que, una vez más, pretende estrangular al Sol...

Alguien debía morir... Fuisteis tú, hermano, el señalado por Moloch...

Has bajado a la entraña del Infinito, y ya el misterio no lo es para ti... Ya el odio no te alcanzará más... y la Eternidad, inmutable y serena, te mecerá como a un niño, en la armonía silenciosa de sus ritmos...

Pero la juventud de mi patria, que ha venido a entregar tus huesos a la Primavera para que dé el perfume de los versos que no dijiste a las próximas rosas... la juventud de mi patria que porta en sus venas ilusionadas la esperanza de un mundo mejor... la juventud de mi patria que está fatigada de arañar el vacío con sus febriles imploraciones de justicia, pena ante el Infinito en el cual has entrado, que junto a tu recuerdo-luz vivirá la memoria-sombra de tus asesinos hasta la hora inevitable de la venganza".

Habríamos deseado incluir en este trabajo la tarjeta que circuló durante los funerales del poeta, pero las dificultades propias de este deseo, nos obvian comentarlo. Era una tarjeta en que iban los retratos del Ministro don José Astorquiza Libano y el del poeta, entre las sábanas mortuorias, con un gesto de lancinante silencio. Atrás, venía el siguiente poema:

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

FRAGMENTO DE UN POEMA ESCRITO EN LA CARCEL POR DOMINGO GOMEZ ROJAS

Yo que tengo lejanos jardines en la luna
y reinos invisibles en estrellas lejanas
y princesas dormidas de embrujada fortuna
y reinos interiores y cosas extrahumanas.

Yo que tengo un silencio de armonia, profundo,
gravitando con ritmo de misterio en mí mismo;
yo que siento y que vivo la belleza del mundo:
jamás podrán hundirme en el "pequeño abismo".

Basta que mire al cielo y llame a las estrellas
para arrullarlas dentro del corazón transido;
basta que, cara a cara, relate a Dios mis querellas
para que Dios conteste: "¡Hijo! ¿Te han afligido?"

Por eso nada importa, Madre, que a tu buen hijo
los pobres hombres quieran herir. ¡Piedad por ellos!
Piedad, Piedad, Piedad! Mi amor ya los bendijo:
que la luz de los astros les peine los cabellos!

Santiago, de Chile, 28 de agosto de 1920

BARRANCO, JUNIO de 1918.

Señor

Daniel Vásquez.

Querido poeta: Contesto su hermosa carta del 15 de mayo; antes había pensado escribirle con alguna extensión; pero pasó el tiempo, y me contenté con enviarle "Simbólicas". Su primera carta es una obra de arte; espontáneamente hace Ud. verdadera poesía; en la segunda, que es igualmente bella, me pregunta por mi labor literaria. Esta comenzó en 1911, fecha en que publiqué "Simbólicas"; poesías algo oscuras para el vulgo; pero las que han gustado más a los mejores. Después de "La canción de las figuras", tengo composiciones para otro libro; todas publicadas; las principales son: "El cuarto cerrado", "El dios de la centella", "La muralla". De las críticas que he recibido, en general han sido alentadoras. González Prada, el maestro, afirma no haber encontrado el origen de mi simbolismo, que es para él completamente original. Medardo Angel

R E B E L D I A S O L I R I C A S

Silva, brillante poeta ecuatoriano, dice que mi nota característica es el "sentimiento de lo trágico" y que tengo el más *perversamente* musical lenguaje poético. Escribo esto último para decirle que lo mismo opino de sus poesías —nos parecemos mucho, aunque guardamos nuestra personalidad. Ya ve que soy franco, pues no dejo de alabarme, etc... (1).

Don

Arequipa, 20 de junio.

Daniel Vásquez,

en Santiago.

Noble poeta: Le envió un libro mío, en cuya segunda página, es decir, en la lista de obras por publicar, anuncio un estudio crítico sobre su obra poética. Me sería grato y necesario que me enviase sus libros, si ha publicado alguno, o algunos originales, si esto no le fuese molesto.

Hace más de medio año le mandé con la dirección, *Morandé* 450 mi libro de versos "Panoplia Lírica". Ignoro si lo habrá recibido.

Cuente usted con la amistad de

A. HIDALGO.

Santiago, 13 de marzo de 1919.

Señor

Domingo Gómez Rojas

Presente.

Estimado Domingo:

Te agradecería me devolvieras los libros que te facilité en calidad de préstamo, y a plazo determinado, como decimos los leguleyos.

Más que lo anterior te agradeceré una visita en Delicias 1385. Muchas veces he anhelado la fruición que produce tu verba nutrida, intensa, imponderable.

Tu afmo.,

JULIO MOLINA NUÑEZ.

(1) Fragmento de una carta del maravilloso José María Eguren.

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

FEDERACION OBRERA DE CHILE

Consejo N.º 24

Santiago, 1.º de octubre de 1919.

Señor

DOMINGO GOMEZ ROJAS.

Presente.

Muy señor mío:

Por acuerdo del Directorio de este Consejo me permito poner en su conocimiento que se ha acordado celebrar una Asamblea General para el viernes 3 de los corrientes a las 8½ P. M., con el objeto de efectuar su incorporación al seno de este Consejo.

Me es muy grato transcribir este acuerdo, esperando que Ud. asistirá a esta Asamblea, la cual con especial agrado la cuenta desde ya en su seno.

Sin otro particular lo saluda cordialmente su affmo. amigo

R. MUÑOZ C.

P. D.—Local social: Sto. Domingo 2847.

FEDERACION OBRERA DE CHILE

Consejo N.º 24

Santiago, 5 de noviembre de 1919.

Señor

DOMINGO GOMEZ ROJAS.

Presente.

Estimado consocio:

La Comisión de Fiestas de este Consejo Federal acordó solicitar su concurso para la función-velada que se efectuará el día 10 del presente en el teatro Odeón de esta ciudad.

Su concurso sería para que Ud. dictara una conferencia sobre actualidad obrera y los problemas que se relacionan con su progreso social.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Confiados en que Ud. nos lo ha aportar este concurso esperamos su contestación oficial, pero también, conociendo su amor a la causa de los obreros hemos estado anunciando esta conferencia.

Sin otro particular nos es muy grato saludar a Ud. sus attos. y SS. SS.

LA COMISION DE FIESTAS.

HAY UN TIMBRE.

NUEVAS OPINIONES SOBRE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

En nuestros estudios anteriores sobre Gómez Rojas, especialmente en "Gómez Rojas: realidad y símbolo", fragmentamos diversas opiniones a manera de medida para su calidad. En esta edición apuntamos otras que no han llegado todavía al libro. Más fuego para su altura.

Era un sembrador de sueños.

ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ.

Gómez Rojas no era erótico. Sentía una gran piedad por las mujeres caídas, por las obscuras prostitutas de los suburbios, por el alma irredenta de sus hermanas en el sufrimiento.

RICARDO A. LATCHAM

Gómez Rojas, el poeta, el insurgente, es el símbolo viviente de una actitud de combate frente a la insolencia de sátrapas y tiranos.

LUIS NIETO.

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Ese gran poeta trunco que fué Gómez Rojas.

LUIS ALBERTO SANCHEZ.

Los empresarios de la campaña de 1920, uno a uno, se han pasado a la oligarquía, que los utiliza y los desprecia; han traicionado a Gómez Rojas, que les dió su vida y su actividad. Pero la juventud y el pueblo chilenos permanecen fieles y le han reservado lo mejor de su memoria y de su corazón.

"FRENTE POPULAR", SANTIAGO.

Gómez Rojas tenía la fuerza en potencia de los verdaderos héroes, y en firme potencial su actitud erguida de hombre.

JULIO MONCADA.

Su vida tuvo la entonación de un combate.

VICENTE PARRINI ORTIZ.

En relación a la sociedad misma, Gómez Rojas es como la concreción de la aspiración del hombre a la libertad. representa el más vasto espíritu de justicia.

LUIS A. SEPULVEDA.

R E B E L D I A S L I R I C A S

En su obra, abundante a pesar de su juventud, hay no sólo gérmenes y promesas, sino también obras casi definitivas, bastantes para darle un lugar descollante entre los valores líricos del país, del continente y de la lengua.

JUAN DE LUIGGI.

Ley de síntesis cultural y humana que se tendrá que ver en todo lo que dijo, en la trayectoria de todos sus escritos.

JULIO MOLINA.

La gracia del espíritu y el martirio del alma y del cuerpo hicieron de Gómez Rojas un símbolo alentado por la idealidad y las pasiones de la juventud.

"LAS ÚLTIMAS NOTICIAS".

Su recuerdo, a pesar del tiempo transcurrido, señala el camino a los intelectuales de hoy.

"FRENTE POPULAR", IQUIQUE.

Miremos una vez más la alianza que estableció entre su arte y su existencia, dirigida siempre por principios que eran a modo de versos inalterables, práctica del ideal, teoría y acción de la nobleza.

LUIS OYARZUN. (1)

(1) Del discurso que leyera en el Cementerio en la romería que se llevó a cabo a la tumba de Gómez Rojas, durante el desarrollo de las Jornadas Nacionales del Estudiante, (1939).

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Uno de los buenos y heroicos poetas de la primera rebelión lírica,

DOMINGO MELFI.

Había en Gómez Rojas una calidad emotiva destacada, una permanente solidaridad poética para con lo fundamentalmente bueno del mundo y del hombre.

CIPRIANO S. VITUREIRA.

Que la maldición de las maldiciones caiga, como mole de granito, como losa funeraria, sobre la conciencia de los responsables de este crimen horrendo, sin conciencia.

GMO. M. BAÑADOS. (1)

Los desterrados de la suerte hallan refugio en su verso. En él los acoge para hablarles de un futuro amanecer más propicio. Palabras exaltadas que se reúnen para marcar un paso de profecía.

HERNAN DEL SOLAR.

Su muerte significó un acontecimiento de graves proyecciones para la vida chilena.

RUBEN AZOCAR.

(1) Don Gmo. M. Bañados fué senador demócrata por Santiago. En 1921, publicó "Biblioteca de la Democracia", un folleto suyo titulado "Sobre dos tumbas", homenajando a don Malaquias Concha y a nuestro poeta.

R E B E L D I A S L I R I C A S

Su espíritu fué arco vibrante en manos del destino.

VICTOR BARBERIS.

La clase obrera, que no ignora a aquellos que traicionaron sus sentimientos y su lealtad, sabe también de memoria el nombre de sus apóstoles y no los olvida. Seguirá amando a Gómez Rojas con la misma fe que ama a Recabarren.

J. CASTRO M.

José Domingo Gómez Rojas fué de esos poetas que son escasos: por cada poema que hacía era una obra que realizaba y por cada esperanza de justicia o de pan era un poema que su voz lo ardía de firme ternura revolucionaria.

GUILLERMO PARRAGUE.

Su figura está hecha en ese metal y resplandor que doblagan al tiempo y en ella se hermanan la juventud, el combate y el ímpetu del vuelo que ahora miran el camino de su muerte.

ANGEL CRUCHAGA S. M.

ALGUNOS ELOGIOS LIRICOS

A

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

A JOSE D. GOMEZ ROJAS

Medallón

Quisiera en una gema de oros bizantinos
con mis manos de artista perfilar tu cabeza
y engastar los diamantes de tus alejandrinos
en el joyel de ensueños de tu blanca tristeza.

En el vaso de plata de algún templo pagano
—decorado con ricas y finas miniaturas—
yo grabara la eurythmia de tu perfil romano
y escanciara la esencia de todas tus locuras.

Y juntando mis gemas, mis joyas y mis vasos
en un raro soneto de tembladores pasos,
yo te los ofreciera como un regio presente;

Y así grabado en alma, con diamante y con oro,
sería como un astro mi medallón sonoro
enjoyado en el mármol moreno de tu frente.

MANUEL ROJAS (1)

(1) Este soneto lo escribió Manuel Rojas en agosto de 1912 y lo publicó en "El Chileno" el 1.º de marzo de 1915.

Como curiosidad, señalamos solamente que en el poemario de Benjamín Oviedo Martínez, "La voz de la Naturaleza", 1913, aparece dedicado a Gómez Rojas un soneto llamado "La Fascinación".

IMPRECACION

(Fragmentos)

Hermano, tu asesinato me ha dañado como un mordisco en el corazón. Mis arterias se han dilatado con el fuego de la rebelión y mis puños se han crispado amenazantes contra las rejas de mi cárcel, que fué tuya.

*
* * *

No se puede amar sin odiar; para amar la bondad y la verdad hay que odiar la maldad y la mentira: somos hombres.

Somos hombres: permanecer indiferentes ante los que te asesinaron sería aceptar el crimen como principio y renegar de tu enorme sacrificio. Yo soy hombre y porque te amaba a ti los odio a ellos.

*
* * *

Espera, hermano: el riego de tu carne hará germinar la nueva semilla en la conciencia del pueblo. Los proletarios, para realizar la felicidad de los hombres, tendrán que des-

R E B E L D I A S L I R I C A S

truir a los explotadores de los hombres; y con tu muerte han adquirido conciencia de esto; sólo les falta ser los más fuertes y a breve tiempo lo serán...

Espera, hermano, tu sacrificio no será estéril; tu sangre fecunda ha transformado la tierra árida en fértil y luego florecerá.

JUAN GANDULFO.

Penitenciaría de Santiago, octubre de 1920

J. D. GOMEZ ROJAS, EL MARTIR

El Hermano partió, joven y altivo,
y sin cristalizar aún su oración,
poseyendo el dolor definitivo
de no haber hecho mármol su emoción

Su vida trunca nos solloza al lado,
mientras permanecemos en la absorta
contemplación del Ideal truncado
del ansia enorme y de la vida corta.

En los confines de nosotros mismos
se constela el dolor como una estrella;
flores de luz germinan los abismos
y hasta la misma Muerte se hace bella.

El Hermano partió por la mañana...
Vistió su toga de serenidad,
y la vista clavada hacia la arcana
Lejanía, dejó nuestra heredad.

R E B E L D I A S L I R I C A S

El Hermano partió hacia lo infinito
como un espíritu en meditación...
¡Nuestra palabra se convierte en grito
y llamea en la sombra el corazón...!

NEFTALI AGRELLA.

Neftali Agrella publicó, en 1921, un pequeño folleto de Poemas Líricos Revolucionarios, bajo el nombre de "Savia Nueva". Se puede hablar de éstos como de algo sin ubicación en biblioteca alguna. En él se leía que "Fué impreso por el mismo autor, en la aldea de Mejillones", (acaso haya sido el único librito de poesía publicado allí); iba dedicado a las Federaciones de Estudiantes y de Magallanes.

Se componía de 10 poemas, (9 en verso y uno en prosa) balbuceos de canción y de protesta. Había un poema fechado en 1918; los otros correspondían a 1920-21.

Para nuestro afán interesa señalar que el último poema de este folleto estaba dedicado a Gómez Rojas, (fué escrito en Valparaíso el 30 de septiembre del 20.)

"Savia Nueva" traía dedicatorias y sueños de rodillas ante la vida nueva. Recordamos que una de las composiciones era dedicada al antiguo luchador nortino José S. Córdova, que fuera, en su hora, festejado poeta de la izquierda de entonces.

Agrella colocó al pie de estos poemas: "Primera Serie", con lo cual indicó trabajo por venir... que la vida se encargó de anular, aunque no de estrangular, pues él ha continuado, con innúmeros contratiempos, su faena. Con Pablo Garrido escribió una sentida canción de cuna proletaria, 1932.

Además, Agrella publicó en "El Chileno" de Valparaíso el 1º de octubre de 1920, un artículo recordatorio de Gómez Rojas. En este mismo diario aparecieron otros sobre nuestro mártir: "¡Cayó...! José D. Gómez Rojas", de A. de Guafra, y "El primer mártir de una gran causa", de Juan

Nemo, (en el día 2 de octubre); el 3 se lee que el Conjunto Artístico León Tolstoy realizara, extraordinariamente, una velada en la casa de la Federación de Carpinteros para homenajear al poeta sacrificado y que en esa velada se recitarían los versos de "El sarcasmo".

Como coincidencia extraordinaria marginamos lo siguiente: los diarios de esa época tenían material de sobra para exaltar la anunciación de un día radioso de justicia sobre Chile: el cadáver del poeta era el ara propicia para todas las literaturas; y el triunfo popular de Arturo Alessandri —acontecido en esos mismos días— enanchaba la esperanza proletaria del país.

A propósito de esa velada fúnebre, es oportuno manifestar que, desde 1920, se vienen repitiendo en locales obreros, año a año, otras en que se aviva la silueta pura y roja del poeta de "Los jardines de la Muerte". Como, también el que casi todas las universidades populares que se abren recogen su nombre. La trayectoria mortal de Gómez Rojas motiva, frecuentemente, ateneos y conferencias: en Curicó el todavía muy joven poeta Héctor Videla organizó uno; y en Antofagasta, el doctor Velimir Goicovic acaba de dictar una charla en que expuso la vida y la poesía del autor de "Rebeldías Líricas". En nuestro archivo guardamos un recorte de "La hora" en que se anuncia que en Curacautín, en junio de 1938, dictó una conferencia el señor Humberto Arana sobre "Aspectos de la vida y la obra de Domingo Gómez Rojas": ello para confirmar esta especie de fervor repartido que Chile contiene para su memoria.

Si nos detuvimos en "Savia Nueva" fué únicamente para otorgar a este libro un aspecto de documentación de nuestra historia literaria; (tal razón es valedera en todo lo que en estas páginas así se trata.)

A DOMINGO GOMEZ ROJAS

En su muerte

Sin miedo soportaste la ciega tiranía
que marca retroceso y mancha la verdad,
y tu alma siempre fuerte, de franca rebeldía,
se consagró a las artes y amó la libertad.

Fué tu doctrina augusta maravillosa tea
que tuvo los matices del célico arrebol;
con ímpetus soberbios resplandeció tu idea
como si en ella ardiera la luz de un nuevo sol.

En esta vida amarga, cubierta de miserias,
empujes sobrehumanos movieron tus arterias.
¡Recibe, gran poeta, de espíritu precoz

Con toda su armonía, con todos sus arpegios,
de mis sencillos versos los blancos florilegios
como un pobre recuerdo, como un eterno adiós.

FRANCISCO LIRA. (1)

(1) De "Las Últimas Noticias" del 21 de julio de 1924.

ELEGIA

Gómez Rojas, Amigo, compañero,
yo te vengo a rezar:
quiébrese mi palabra en el azul lejano
donde tan sólo tú sabías caminar.

...Hermano, tengo miedo de haberte despertado,
tengo hinchados los párpados a fuerza de llorar
y la palabra roja tiembla en mi carne humana
incapaz de crear.

Para escucharme, hermano, hazme de adivinar.
Avara de tristeza sobre mi corazón
te arrullo en esta hora sin hora de dolor.
Hermano, tú lo has dicho: pálpame el corazón

BERTA QUEZADA.

HERMANO DOMINGO

Yo de nada reniego, yo de nada maldigo...
Los que te conocieron ya lloraron contigo.

Y en el dolor exprimieron sus mejores racimos
de recuerdos... Yo no, nunca nos conocimos.

Yo no te vi jamás y entre cien te distingo
todavía y por siempre, triste hermano Domingo.

Hace frío esta noche. ¡Ay tú que estás durmiendo...
Corre viento. Mañana, amanecerá lloviendo.

Y tú que la quisiste porque llenó de rubia
cabellera la tierra, no la verás, la lluvia...

Porque nunca tus ojos mirarán tirsos rojos
que se apaguen los astros... que quedemos sin ojos

Porque harán en tus manos viviendas los gusanos
que se sequen las plantas... que quedemos sin manos

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Porque no tendrás canto en tus noches de espantos
que enmudezcan los pájaros... que quedemos sin cantos.

Yo no te conocí y entre cien te distingo
todavía y por siempre, muerto hermano Domingo.

Si mañana los hombres vivirán sin dobleces,
puros, como los niños... ¡Para qué están los jueces!

Si a los que se desvíen debe de perdonárseles
con bondad cuidadosa... ¡Para qué están las cárceles!

Para qué las torturas, los azotes bravíos,
si mañana los hombres serán como los ríos

crystalinos y fuertes, fuertes y crystalinos...
Porque llevaste en tu alma tantos sueños divinos.

Yo que nunca te vi y entre cien te distingo,
te abrazo eternamente, vivo hermano Domingo!

JOAQUIN CIFUENTES SEPULVEDA.

NOTA.—Efectivamente nunca, Cifuentes Sepúlveda, conoció a su hermano Domingo Gómez Rojas. Cuando Gómez Rojas luchando, fué llevado hasta las celdas de la Penitenciaría, en 1920, Cifuentes Sepúlveda se encontraba en la Penitenciaría de Talca, de donde surgía su joven y dolorosa voz de poeta. Al publicar este poema no sólo rendimos un homenaje al escritor popular que fué Domingo Gómez Rojas, sino también al poeta Joaquín Cifuentes Sepúlveda, fallecido años después de su hermano Domingo, en Mendoza, en condiciones semejantes a las de un expatriado. Ambos poetas son íntegramente nuestros.—G. S. (*)

(*) De "Frente Popular" de Santiago hemos obtenido esta página, siendo de Gerardo Seguel la nota.

PEQUEÑA RESTAURACION DE UN HOMBRE

GOMEZ ROJAS.

José Domingo está ahí —en ese espacio de la historia— donde una flor de sangre levanta su voz y reúne tribus de fuego.

El mueve las olas más feroces del tiempo; cambia el humo de los cirios por resplandecientes cuchillos; aparece, cada mañana, en la sonrisa de los niños.

Yo no sé que fuerza tienen sus ojos que hieren el oro y adormecen la raíz de los sueños.

Un alarido, una estrella, suelen perseguirlo como devorándole la sombra.

A la salida de las tabernas, José Domingo mira los hombres y echa en sus bolsillos un trozo de horizonte; José Domingo los sigue —a veces— a la distancia de una blasfemia, y solloza, lo mismo que un árbol emparentado con el invierno, por ellos, por sus hijos roídos de desgracia.

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

En cajas de fósforo, en libretas lustrosas de soledad, guarda la muerte. La muerte le bordó un musgo tímido y morado en los bordes de su corazón y lo ha designado su novio —el novio de boca de monarca y traje de mendigo.

Oh! este buen José Domingo, alma del trigo y guitarra contenta en el domingo del pecho proletario! Si la claridad se fatigara, podría reemplazarla.

ANDRES SABELLA.

Del libro "*La Sangre
y sus estatuas*".

Aun cuando no corresponden exactamente a un elogio lírico, hemos colocado aquí las palabras con que el poeta Juan Negro saludó a Gómez Rojas, en la velada de homenaje que se le hizo, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, en 1938 (sobre esta velada, puede leerse "Claridad", de 5 de octubre de 1938.) Tomamos estas páginas del diario "Frente Popular", de 7 de octubre de este año.

DOMINGO GOMEZ ROJAS

Por JUAN NEGRO.

La Alianza de Intelectuales de Chile no puede permanecer ajena al homenaje que se rinde hoy a Domingo Gómez Rojas. No puede permanecer ajena a este homenaje, porque la figura del poeta mártir encarna, precisamente, la idea básica de nuestra asociación: la convivencia, la unión de los intelectuales con el pueblo, la formación de un Frente Único del Arte, de la Ciencia, del Trabajo. Los que laboran construyen o escriben, deben realizar juntos esta lucha contra las fuerzas regresivas que pretenden ahogar la cultura y segar las libertades. Terrible lucha contra todas aquellas fuerzas de injusticia y de violencia que se toman el derecho de

vejar e insultar a los trabajadores del espíritu y a los trabajadores de la materia, que se toman el derecho de aplastarlos con la angustia económica y con la opresión política, impidiéndoles, así, realizar sus respectivos oficios bellamente y plenamente.

Al anotar lo anterior ni siquiera he necesitado repetir el nombre de Domingo Gómez Rojas; él fué, y continúa siéndolo, el héroe de estos ideales. Caso único en nuestro país: un poeta que inmola su vida por la noble causa de la paz, por la defensa de los oprimidos, por el anhelo de la unión en el trabajo de todos los hombres de la tierra.

Pero no basta decir que un poeta ha muerto por un alto ideal. Poeta es un hombre al que le incumben aún otros deberes que al común de los mortales. Un poeta debe cumplir como hombre y, también, esencialmente, debe cumplir con la belleza. ¡Y qué difícil maridaje es éste, el de la noble vida y el de la fuerte obra! Parece que una víbora invisible anduviera, en la mayoría de los casos, esparciendo lodo ya en la vida o ya en la obra; para que el hombre bueno deje una obra débil, para que el gran poeta marque su ruta con una serie de claudicaciones vergonzosas.

En Domingo Gómez Rojas, nada de esto. Vida y obra marchan a la par, se plasman en un mismo y excelso fruto, hueso y pulpa sustentándose mutuamente, purificándose mutuamente de cualquier escoria, ascendiendo siempre.

Cuando se revisa la poesía chilena de 1920, año en que murió el poeta, es difícil hallar estrofas de más pura estirpe que las suyas, más exentas de toda falsa literatura, más plenas de justicia, de afán de libertad, de confraternidad humana. Y no se crea que Domingo Gómez Rojas consiguió esto de golpe, como un don sobrenatural. Desde sus "Rebeldías Líricas", escritas a los dieciséis años, hasta sus poemas de la cárcel, escritos a los veinticuatro, hay un camino en el que se reflejan arduas luchas, deprimentes dudas y un trabajo incansable. Pero el poeta creía substancialmente en la Belleza, en la Justicia, en la Libertad, y ellas le formaron durante

R E B E L D I A S L I R I C A S

su corta vida una fiel y firme rosa de los vientos. De la Belleza nos ha dicho en justas palabras que:

"...transfigura en divinos los éxtasis humanos,
torna en estrellas de oro los carnales gusanos..."

Y ya en la cárcel, vejado y maltratado, próximo a la muerte, escribe a su madre que fué siempre el imán de sus ternuras, estas delicadas y limpias estrofas que nos hablan de la libertad y que condensan lo mejor y más alto de sus afanes:

"La libertad que canta con las aves y es trino;
con los niños, es juego; con la flor, es fragancia;
con el agua, canción; con el viento divino
véspero, errante aroma de lejana distancia.

Todo es nostalgia, Madre, y en esta Cárcel fría
mi amor de humanidad, prisionero, se expande
y piensa y sueña y canta por el cercano día
de la gran libertad sobre la tierra grande."

Así, por los versos de Domingo Gómez Rojas corre la poesía como por cauce propio. El poeta amaba a sus semejantes, perdonaba a sus esbirros; buscaba en los astros, en las rosas, en el clamor de los irredentos, todo un absoluto y un infinito de Justicia que lo llevarían al mismo corazón de Dios. Pero, también, era la hora del Calvario y el poeta ya se había dicho su propio "Miserere":

"La juventud, amor, lo que se quiere
ha de irse con nosotros. ¡Miserere!

La belleza del mundo y lo que fuere
morirá en el futuro. ¡Miserere!

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

La tierra misma lentamente muere
con los astros lejanos. ¡Miserere!

Y hasta quizá la muerte que nos hiere
también tendrá su muerte. ¡Miserere!

Es verdad, poeta, que todos pasaremos. Ya el viejo Esquilo nos llamó a nosotros: la tribu de los "efímeros". ¡Todos pasaremos! Pero entretanto —y tú bien lo sabías—, la roja sangre se escurre por nuestras venas, la tierra gira como una fruta maravillosa, los astros (esas estrellas que tú tanto amabas) avivan sus lámparas de primavera y, también, junto al esplendor de la sangre, de la tierra y de los astros, vamos nosotros, los proletarios del pan o del espíritu, clamando y luchando por las mismas cosas por que tú clamaste y moriste: por la Justicia, por la Libertad, por la Belleza. ¡Ayúdanos, Domingo Gómez Rojas! Una juventud ardiente te forma un círculo palpitante, una juventud que milita en las mismas filas en que tú bregaste, una juventud que se ha bautizado con tu ejemplo. ¡Contra todos los oprobios y contra todas las ignominias ella sabrá llevar en alto la tea que tú pusiste en nuestras manos. ¡Contra todas las opresiones y contra todas las tiranías!

FECHAS SEÑERAS
EN EL DESTINO
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

- 1896: Nace el 4 de agosto, siendo sus padres el ebanista Germán Gómez Guzmán y Lucinda Rojas del Campo.
- 1903: Ingresa a la Escuela Superior N° 9 de Hombres.
- 1908: Primer Año de Humanidades.
- 1913: Aparece su libro "Rebeldías Líricas". Viaje a Mendoza, en compañía del anarquista español Angel Fernández.
- 1916: Crea a Daniel Vásquez, pseudónimo con el que figura en "Selva Lírica" y en la "Pequeña Antología" de Los Diez.
- 1918: Es Bachiller. Comienza sus estudios universitarios, en las Facultades de Derecho y Pedagogía, (en Castellano.) Con el pseudónimo de "Estebán" obtiene un tercer premio en el Concurso Teatral que organizara entonces el Club de Señoras, con su obra "La Gioconda". En la revista "Selva Lírica" es nombrado redactor, e impulsa allí una sección biográfico-lírica llamada "Los poetas nuevos".
- 1920: Participa en la Asamblea de Alimentación Nacional y en la Primera Convención de Estudiantes. Es maestro de escuelas obreras nocturnas. Se une, por móviles culturales, a algunos militantes de la I. W. W. Cae preso el 25 de julio. Enloquece en septiembre y muere el 29 del mismo mes, antes de mediodía, en la Casa de Orates. Es enterrado el 1º de octubre.

BREVE GUIA ALFABETICA
DE LECTURAS A PROPOSITO
DE
JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Antonio Acevedo Hernández: "A manera de prólogo", edición de "Elegías", Nascimento, 1935.

"Claridad": N.º 1, 1920.

"Juventud": N.os 10 al 15, 1920-21.

Ricardo A. Latcham: Artículo aparecido en "La Opinión", 31 de enero de 1935.

Domingo Melfi: "Crítica Literaria", "La Nación", 8 de octubre de 1939.

Julio Molina Núñez: Estudio en "Selva Lirica".

The Ripper: "Crónica Literaria", "La Hora", 3 de octubre de 1937.

Andrés Sabella: "En este 21 de Julio....", "Frente Popular", 21 de julio de 1937 y Reportaje a Antonio, hermano del poeta, "Mundo Nuevo", 1.º de octubre de 1938.

"Síntesis": "La poesía, la época y los estudiantes", N.º 1, 1933.

"Última Hora": "La muerte del estudiante José Domingo Gómez Rojas", 1.º de octubre de 1920.

"Las Últimas Noticias": "El homenaje al estudiante poeta Domingo Gómez Rojas", 21 de julio de 1924 (1).

(1) Todas las publicaciones son de Santiago.

INDICE
P O R
PARTES

	Pág.

Nota del antologador	9
Síntesis de José Domingo Gómez Rojas	13
Producción anterior a "Rebeldías Líricas"	19
"Rebeldías Líricas"	27
Otros versos de José Domingo Gómez Rojas	101
Prosa de José Domingo Gómez Rojas	117
Del "Diario" de José Domingo Gómez Rojas	131
Páginas escogidas del "Diario" de José Domingo Gómez Rojas	139
Documentos de la época en torno de la muerte de José Domingo Gómez Rojas	143
Nuevas opiniones sobre José Domingo Gómez Rojas	165
Algunos elogios líricos a José Domingo Gómez Rojas	173
Fechas señeras en el destino de José Domingo Gómez Rojas	191
Breve guía alfabética de lecturas a propósito de José Domingo Gómez Rojas	195

<i>Algo de lo que Ud. ha cantado y canta</i> , por A. Acevedo Hernández.....	\$ 10.—
<i>Canciones populares chilenas</i> , por A. Acevedo Hernández.....	8.—
<i>El libro de la tierra chilena</i> , por A. Acevedo Hernández.....	3.—
<i>Panorama y color de Chile</i> , por Antonio Roco del Campo.....	15.—
<i>Del largo camino</i> , por Washington Espejo.....	20.—
<i>España en el corazón</i> , por Pablo Neruda....	20.—
<i>Espejo del sueño</i> , por Julio Bartenechea....	10.—
<i>El habitante y su esperanza</i> , por Pablo Neruda.....	6.—
<i>El hondero entusiasta</i> , por Pablo Neruda....	8.—
<i>Gran temperatura</i> , por Pablo de Rokha....	25.—
<i>Índice de la poesía chilena contemporánea</i> , por Hernán del Solar.....	28.—
<i>Las barcarolas de Ulisés</i> , por Jacobo Danke.....	10.—
<i>Residencia en la tierra</i> , por Pablo Neruda, tomo I.....	15.—
Tomo II.....	20.—
<i>Romancero</i> , por Daniel de la Vega.....	3.—
<i>20 Poemas de amor y una canción desesperada</i> , por Pablo Neruda.....	5.—

Si no encuentra algunos de estos libros en su librería, pídalos a

EDITORIAL ERCILLA. S. A.
SANTIAGO DE CHILE

Agustinas 1639

Casilla 2787

REBELDIAS LIRICAS, por José D. Gómez Rojas.— Col. Poetas de América

\$ 15.-